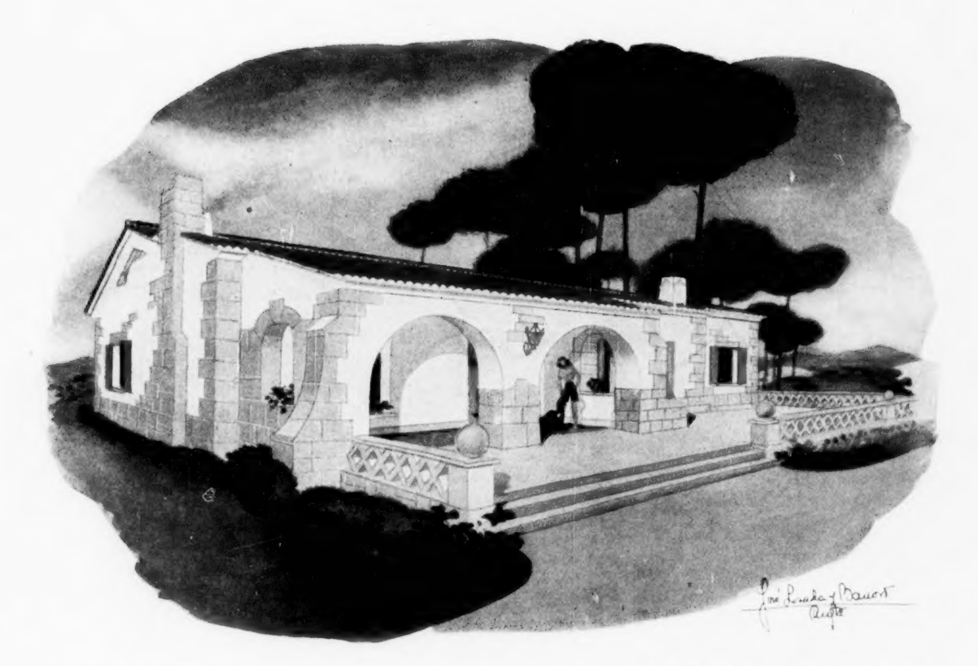
CORTIJOS Y RASCACIELOS



Chalet en El Plantío.

Acuarela de JOSE LOSADA BARROSO. Arquitecto.

1949 - N.º 52

ARQUITECTURA
CASAS DE CAMPO
DECORACION

15 pesetas



Instalación de Baldosas Nevadas en caja de ascensor del rascacielos de la plaza de Urquinaona, Barcelona (14 pisos)

los productos vítreos moldeados de "ESPERANZA S A" baldosas, pavés, tejas, llevan luminosidad al interior de los edificios.

BOVEDAS, CUPULAS, TABIQUES, PISOS, TECHOS.

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ALMACENES DE VIDRIO Y CRISTAL DE ESPAÑA

EXPLOTACION DE INDUSTRIAS, COMERCIO Y PATENTES S.A.

MADRID
Goya 12

BARCELONA
Provenza 206

BILBAO
Rodriguez Arias 8

CONSULTORIO SOBRE COLORIDO

Comenzamos a recibir preguntas para este *Consultorio* abierto en nuestro número anterior. He aquí una de las primeras:

"Sr. D. Jerónimo Junquera.—Muy señor mío: Estoy modificando un pequeño *chalet* para tener tres habitaciones con amplias puertas o cortinas para comunicación entre ambas, por lo que mucho le agradeceré me indique si para el *colorido* debo considerar los tres departamentos como uno solo o tratar a cada uno separadamente.

A este efecto, y para que se sirva darme los consejos y reglas precisas, anoto a continuación los datos exigidos por el *Consultorio*:

I. Comedor, sala-estar y despacho-biblioteca.
II. Comedor: 3 por 4 y 2,80 altura.
Sala-estar: 4 por 5 y 3 altura.
Despacho-biblioteca: 3 por 4 y 3 altura.
III. Comedor: Este y Sur.
Sala: Sur y Oeste.
Despacho: Oeste.
IV. Comedor: un hueco al Este y otro al Sur.
Sala: un hueco al Sur y otro al Oeste.
Despacho: uno al Oeste.
V. Iluminación directa.
VI. Deseo aprovechar en la sala los siguientes muebles, muy antiguos: un tresillo y seis sillas, tal vez Luis XV, y una consola con espejo grande, todo de caoba; una cornucopia y tres retratos al óleo con marcos dorados. El tapizado se modificará según el consejo de usted.
VII. Queda a su elección en absoluto.
VIII. Los pisos son de madera, a excepción del comedor, que es de mosaico hidráulico con fondo verde y dibujos rojos y blancos.
IX. **Estas tres habitaciones se comunican a su vez independientemente por medio de un vestíbulo de 3 por 4 metros, del que arranca la escalera de subida a los dormitorios. También agradecería su consejo respecto a dicho vestíbulo y a la escalera. La luz será la que proporcionen las tres puertas vidrieras de las otras dependencias y una ventana de la escalera al Norte.**

En el comedor existen dos rinconeras o vitrinas empotradas y deseo saber el color en que debo pintarlas interiormente para que destaque la cristalería a que está dedicada una y la loza a que está dedicada la otra.

Le anticipa las más expresivas gracias, su atento seguro servidor, Luis Montesinos."

A continuación insertamos la respuesta del Sr. Junquera al Sr. Montesinos.

"Según se desprende del primer párrafo de su carta, la idea que ha presidido la reforma en proyecto es que las tres habitaciones se comuniquen. Por lo tanto, al planear el colorido, no abandone su idea inicial y adopte un mismo color dominante para las tres. Con esto se conseguirá la unidad necesaria, y al mismo tiempo el tamaño de cada habitación parecerá incrementado. La variedad se obtiene procurando que el colorido sea diferente para los restantes elementos.

El vestíbulo, en cambio, puede y debe ser tratado de modo distinto; más aún, en fuerte contraste. Los vestíbulos, por ser habitaciones de uso intermitente, deben decorarse en forma más violenta y sin timideces. No olvidemos que para todo visitante el vestíbulo es un anticipo de lo que luego observará en el resto de la casa.

Veamos ahora las habitaciones:

SALA DE ESTAR.—Orientada al Sur. Dimensiones normales. Muebles Luis XV. La orientación nos sugiere entonaciones frías. Por otro lado, los colores más usados en el estilo Luis XV fueron azul, verde gris, amarillo pálido, rosa... El verde gris puede ser nuestro color dominante en paredes. Es un color frío tranquilo y de muchas posibilidades. Adoptando una armonía de contraste, la distribución de colores puede ser la siguiente: PAREDES, verde gris claro; CORTINAS, mismo color de paredes bastante más intenso; TRESILLO, tapizado en color burdeos claro o rosa agrisado; OTROS MUEBLES, beige; ALFOMBRA, fondo verde intermedio entre paredes y cortinas; motivos decorativos, burdeos y beige; TECHO, gris muy claro, y ACCESORIOS, blanco marfil. La galería para la cortina, dorada, haciendo juego con la cornucopia y los marcos de las pinturas. La carpintería—es decir, puertas y ventanas—, el color de la pared, más oscuro. Si se desea más contraste, pueden ir pintadas de color marfil.

DESPACHO.—Si cabe dentro de su presupuesto, al despacho le iría bien un zócalo de madera de roble o castaño a su color natural y encerado. Es preferible no emplear tintes y barnices, que la mayoría de las veces no sirven para otra cosa que para desvirtuar la calidad peculiar de la madera. A juego con este friso pueden ir los muebles, jambas de puertas y galerías para las cortinas. Para no introducir nuevos colores se puede variar la distribución de los mismos, es decir, las cortinas serán del mismo color que la tapicería del salón. El esquema de colorido para esta habitación será el siguiente: PAREDES, madera, resto pintura verde del salón; TECHO, gris muy claro; CORTINAS, burdeos; TAPICERIAS, verde oscuro, y ACCESORIOS, amarillo oro.

COMEDOR.—Seguir el mismo criterio ya reseñado, introduciendo un nuevo color para las cortinas—beige, amarillento, oro—, que entonará perfectamente con el verde gris de las paredes. En cuanto al fondo de las rinconeras, puede pintarse de color verde oscuro, o también forrarse de tela del mismo color. Entrepaños de cristal, y si en la parte superior se instala luz oculta, con cristal mateado se obtendrá un buen efecto decorativo. Colorido: PAREDES, verde gris; TECHO, gris muy claro; CORTINAS, beige, amarillento, oro; SILLAS, ídem; FONDO DE VITRINAS, verde oscuro, y ALFOMBRA, burdeos muy claro.

VESTIBULO.—Hemos indicado la conveniencia de adoptar para el vestíbulo un color en contraste con las otras habitaciones. Además, debido a la orientación, necesitamos un color cálido y luminoso. El color beige rosado, por ejemplo, reúne estas condiciones; y para unir la entonación general con las otras habitaciones, adoptaremos el verde, ya sea en pisos o cortinas.

En cuanto a la escalera, no tenemos datos suficientes para aconsejarle con garantía. De todos modos, le adelantamos algunas soluciones. Toda de madera, de roble o castaño encerado, y a su color. En madera, para pintar de la forma siguiente: balaustres, blanco; pasamanos, negro; huella de escalones, negro; contrahuella, blanca. Para este caso es indispensable alfombra. Colorido: PAREDES, beige rosado; CORTINAS y PISO, verde, y CARPINTERIA, blanco marfil."

REVISTAS HISPANOAMERICANAS

MÉJICO EN EL ARTE.—*Revista publicada por el Instituto Nacional de Bellas Artes, de Méjico.*

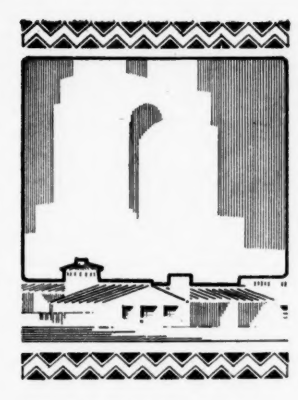
A juzgar por el primer número de esta Revista, su finalidad es ambiciosa: concretar, difundir y estudiar el modo y el estilo de expresión, los rasgos de carácter y los trazos de fisonomía de un Méjico creador, que tiene en su arte la expresión de su ser y posee como raíces las dos fuerzas del arte indígena y del arte popular postcortesiano.

Encabeza el número la Ley por la cual se creó, por la Secretaría de Educación Pública, el Instituto Nacional de Bellas Artes, atento al cultivo, fomento, estímulo, creación e investigación "de las bellas artes en las ramas de la música, las artes plásticas, las artes dramáticas y la danza, las bellas letras en todos sus géneros y la Arquitectura". Consecuente con esos fines, la publicación del Instituto abarca temas literarios (incluso composiciones poéticas de personalidades como González Martínez y González Durán), temas de pintura como la reproducción de los frescos del gran pintor Diego Rivera en el comedor del Hotel del Prado, de la capital mejicana, y como un estudio de retratos de niños del siglo XIX, y temas teatrales tan interesantes para nosotros como la publicación íntegra del texto del *Don Quijote de la Mancha,* escrito para ser representado por estudiantes en el Teatro Infantil de Méjico. La versión, de Salvador Novo, y las músicas adecuadas de los maestros Bal y Gay, Chávez y Galindo, fueron muy aplaudidas a lo largo de los dos meses y medio en que se hizo, ante públicos infantiles renovados, esta versión del *Quijote.*

PANORAMA.—*Revista portuguesa de Arte y Turismo. Editada por el Secretariado Nacional de Información, Cultura Popular y Turismo de Portugal.*

Tenemos ante nuestras miradas el ejemplar de esta gran publicación que comprende los números 36 y 37 del año 1948. Puede decirse que, preferentemente, está dedicado a Cintra, con alarde de documentos gráficos y con una selección de las más encendidas frases que, en su elogio, han dedicado "a uno de los lugares más bellos de la tierra", desde Camoens y Byron a Martín Hume y Ricardo Strauss. Mapas, descripciones y dibujos completan cuanto puede ambicionar el turista.

Una descripción de un nuevo Hotel de Turismo de Guarda, unas reproducciones de dibujos del gran escultor lusitano Antonio Duarte, las páginas de un diario poético y fotográfico en la isla portuguesa de Timor y otras curiosas informaciones dan medida del interés de este ejemplar de *Panorama.* En él hallamos también unas reproducciones [de grabados en madera, hechos por Antonio Lino, que en tarjetas postales difunden monumentos característicos de Guimaraes y otras ciudades.



CORTIJOS y RASCACIELOS
Casas de Campo
Arquitectura
Decoracion

2.ª ÉPOCA 1949 NUM. 52

DIRECTOR: GUILLERMO FERNANDEZ-SHAW

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: LOS MADRAZO, 34

MADRID TELÉFONO 31-85-17

UNA EXPOSICION DE CASTILLOS

La iniciativa está en marcha. Para nosotros no cabe mayor ufanía. Bajo el padrinazgo de la Dirección General de Arquitectura, nuestra Revista sintió el estímulo de la colaboración y la grata acogida del Círculo de Bellas Artes de Madrid. Y la labor organizadora de los Arquitectos Fernando García Rozas, Antonio Navarro Sanjurjo y Casto Fernández-Shaw se vió favorecida por las aportaciones de los maestros de la profesión, los aguafortistas, los pintores y los artistas de la fotografía.

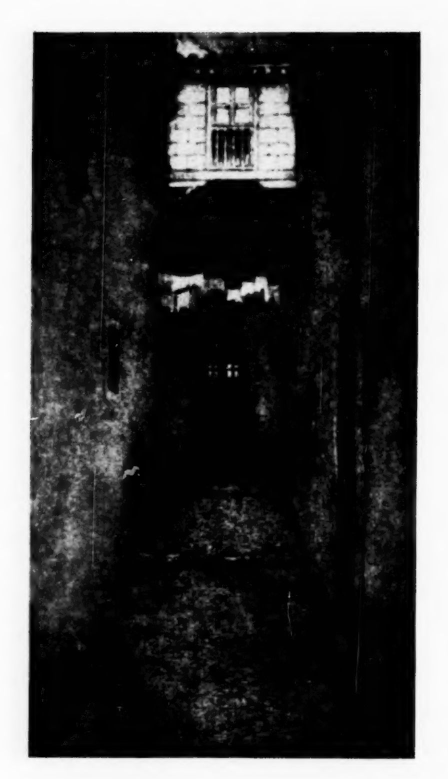
La iniciativa está en marcha. La Exposición de "Castillos en España" ha tenido la virtud de atraer a ella a cuantos, poseedores de una sensibilidad, no se sienten desvinculados de un pasado glorioso que, aun en ruinas, no deja de ofrecernos jirones de nuestra Historia.

Testimonios gráficos de insignes castillos han hablado, con la elocuencia de sus pinturas y sus tintas, del tesoro que a las generaciones actuales corresponde conservar. La autorizada palabra de doctos conferenciantes ha expuesto luego problemas y ha marcado orientaciones para que este movimiento—no nuevo, pero sí renovado—de amor al castillo español no se pierda y encuentre un cauce que le conduzca a metas de eficacia.

Coincidente con esta Exposición, el Gobierno ha dictado un Decreto de Educación Nacional de "protección a los castillos". Ello nos ha probado la oportunidad de la iniciativa; porque previamente el Estado se había preocupado—Dios sea loado—de esta necesidad y esos remedios.

EDITOR: CASTO FERNANDEZ-SHAW, ARQUITECTO — IMPRESOR: BLASS, S. A. - MADRID

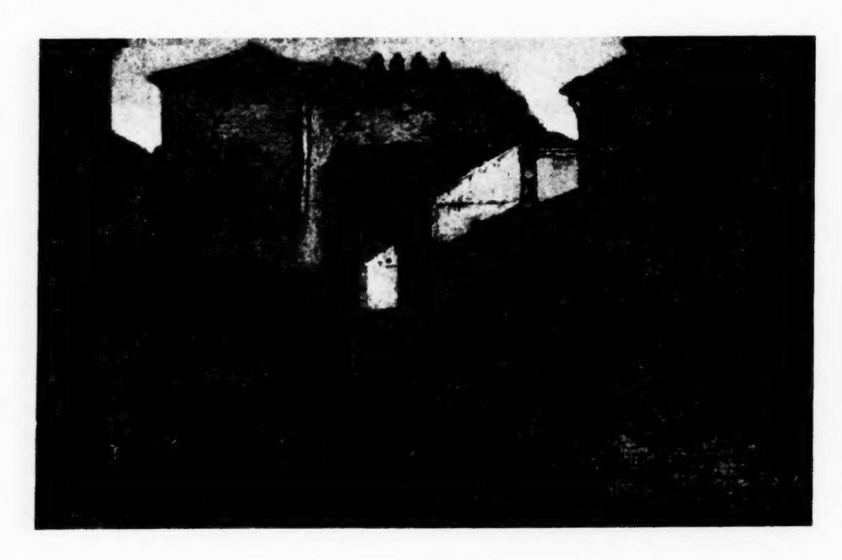
AGUAFUERTES DE EDUARDO NAVARRO



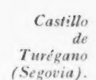
Callejón sin salida de "Los niños hermosos" (Toledo).

HACE más de tres años avaloramos nuestras páginas con dos grabados de Eduardo Navarro, el gran aguafortista, verdadero mago del claroscuro, cada vez más digno de la fervorosa admiración de sus devotos. Hoy son otras cuatro muestras de su talento las que nos hablan con la finura de sus matices y el sutil encanto de sus contrastes.

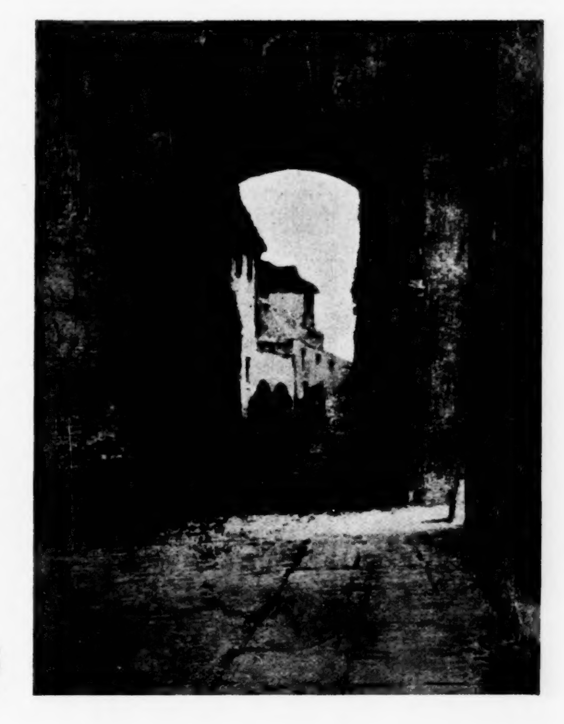
Caminante por todas las sendas de España, ha sorprendido con predilección Navarro los crepúsculos de la vieja Castilla. Las plazuelas segovianas, los rincones toledanos, las viejas casas de Avila y los castillos de los campos cercanos a Madrid se envuelven en el velo de misterio que sobre ellos tienden las claridades mortecinas, en colaboración con el arte del grabador.



Puerta de San Andrés (Segovia).


Castillo de Turégano (Segovia).





Aquellos árboles prodigiosos que captó un día Eduardo Navarro—*El ciprés de Silos* o *El olmo del Botánico*—son aquí un callejón, una calle, una plaza, una puerta, unos arcos... Y como si hubiera adivinado el aguafortista la oportunidad de su envío, se recorta también la silueta del vetusto castillo de Turégano en el mismo número en que, con alborozo, recogemos la información de los *Castillos en España*, que han sido para nosotros base y tema de reciente Exposición.

Siempre brinda la obra del artista malagueño una gama de felices sugestiones. Pero acaso nos interesa más cuando la sensibilidad se afina, cuando el amor a lo nuestro se acentúa y cuando el interés hacia este arte del aguafuerte se hace cada vez más patente y perceptible.

Una calle de la ciudad de Segovia.

SOBRE LA RUTA DE SANTIAGO

MONUMENTOS DE TEMPLARIOS, EN NAVARRA

Por CELESTINO M. LOPEZ-CASTRO

CAMINOS de fe, rutas de historia nos llevan hoy en busca de arcaicos monumentos perdidos en el mapa de España. Calzadas de guijos aquellas que fueron surcos de penitencia, cuando peregrinos de conchas, bordón y esclavina las hollaron con recios zapatones eslavos, latinos o sajones; con rústicas abarcas de gañán alpino; con sandalias preeminentes de príncipe griego, o de caballero venido del Oriente, o de quién sabe dónde, porque en aquellos tiempos lueñes de andadura y de cayado, de todo el mundo afluían romeros hacia Santiago de Compostela.

Sabido es que los caballeros templarios eran los principales protectores de los peregrinos compostelanos; así, pues, aquel "Camino Real Francés", que desde ultrapuertos entraba en España, estaba jalonado



En el pueblecito de Torres, sobre la carretera de Estella a Logroño, encontramos una bella capilla del Temple.



Un crucifijo bizantino se conserva en el arcaico templo románico de Torres.

de capillas, hospitales y hospederías levantadas por aquella Orden estoica. Tres de estos monumentos, los tres de estilo románico, subsisten en Navarra. Y a ellos vamos a acercarnos hoy andando aquellos caminos y desandando el de la Historia, pues hemos de retroceder ocho siglos en la ruta del tiempo.

Los monumentos románicos duermen o meditan; no se sabe bien. Pero su silencio macizo de siglos es elocuente, porque su contextura nos habla de tiempos remotos y sus piedras venerables exhalan tradiciones. La piedra labrada es sensible y tiene alma; por eso, al penetrar en el templo románico, es preciso pisar quedo para no turbar el pudor santo del templo, que es el silencio; para no despertar al tiempo envejecido, que se recuesta bajo sus bóvedas pesadotas y agobiantes; para no inquietar a la Historia, que se acurruca entre las grietas musgosas de sus sillares.

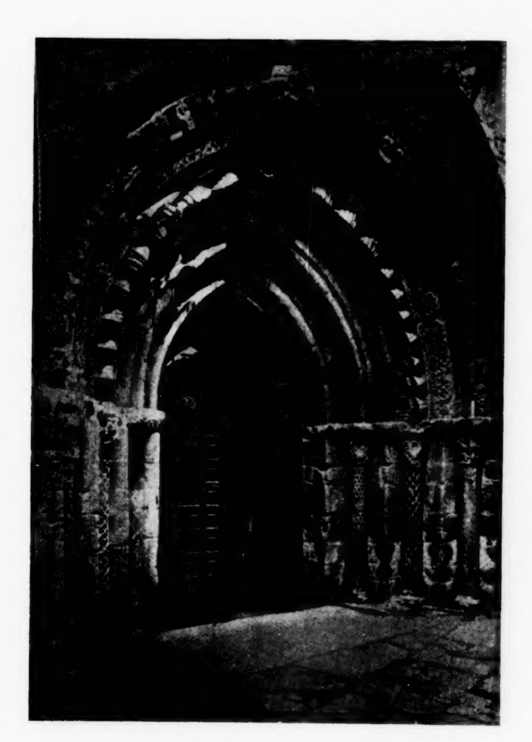
* * *

En el pueblecito de Torres, sobre la carretera de Estella a Logroño, encontramos una bella capilla del Temple. Esta alhaja arquitectónica, de la que apenas se ha ocupado ningún autor, es octogonal, presentando su puerta de entrada un arco de medio punto abocelado, con una greca de dibujos geométricos. La archivolta apea en ábacos de labor semejante, sostenidos milagrosamente, pues desaparecieron los capiteles y fustes. El tímpano, desguarnecido, ostenta sólo una minúscula cruz patriarcal. El edificio está compuesto de tres cuerpos separados por sencillos frisos. Cada paramento octógono abre una ventana semicircular y termina arriba en un alero sostenido por canecillos. La cubierta es una pirámide octogonal, con lajas de piedra, y en su centro se eleva una linterna de igual número de caras. El interior presenta columnas adosadas en los ángulos, con artísticos capiteles en los que apean las nervaturas de la bóveda estrellada. Un crucifijo bizantino es la única imagen de esta rancia iglesia, pequeña como todas las del Temple, pues sabido que tal Orden no admitía al pueblo en sus liturgias y ceremonias religiosas.

* * *

A orillas del río Arga baña su caserío la antigua ciudad de Garés, llamada después Puente la Reina, desde que Doña Mayor, esposa de Sancho IV de Navarra, mandó construir uno muy sólido para comodidad de los romeros que iban a Santiago. Y he aquí que Don García Ramírez, *el Restaurador*, dió en 1146 el señorío de la villa de Puente la Reina a los caballeros del Temple, que erigieron un hospital de peregrinos, conocido por "El Crucifijo", del que únicamente ha llegado a nosotros la notable puerta del primitivo edificio, ya con arco de pronunciada ojiva, pero manteniendo la traza románica en las archivoltas, capiteles y fustes labrados que forman sus jambas.

* * *



En Puente la Reina, los caballeros del Temple fundaron un asilo, llamado "El Crucifijo", del que sólo queda su puerta.

Muy cerquita de Puente la Reina tenían los caballeros templarios otra capilla, que se conserva intacta entre el verde esmeralda de los viñedos y el gris sucio de los olivos. A su alrededor, olor de rastrojo recién segado; caseríos labriegos llenos de ladridos de perros; la yunta peinando en besanas la tierra prolífica de Navarra.

Debemos decir que la Diputación Foral creó bajo su patrocinio la Institución "Príncipe de Viana", que requirió para sí todos los derechos que sobre los monumentos arqueológicos de la provincia ejercía el Estado, para emprender por su cuenta la ardua labor de restaurarlos. El primero de ellos ha sido esta capilla románica de Eunate, obra apenas conocida en el mundo del arte y enclavada en el término de Muruzábal, vizcondado que en 1407 fundara Don Carlos III, *el Noble* para su hermano D. Leonel de Navarra.

Este monumento románico, patinado de oro viejo de sol, sagrario de arcanos indescifrables de aquella Orden austera del Temple, impregnado de la rancia liturgia de aquellos caballeros mitad monjes y mitad



La capilla románica de Eunate es una obra del siglo XII, apenas conocida en el mundo del arte.

soldados; pletórico de misterio en su contextura de probable monumento funerario, escondía sus sarcófagos, hasta hace poco ignorados, que se sumergían en lo impenetrable de sus losas herméticas. Sólo conocía su secreto de siglos el lagarto escamado y pensativo, eterno guardián de los sarcófagos olvidados del mundo y engalanados por el tiempo con pobres harapos de hiedra.

Allí llegábamos cierto día, cuando se verificaban excavaciones para comprobar su carácter de monumento funerario. Y, efectivamente, estaban sacando restos humanos de entre las piedras que forma el podio, sobre el que cabalga la románica arquería, y vimos huesos y alguna calavera—¿de príncipe templario o de hermano lego?—mondada y estática, que nos escudriñaba con sus ojos huecos y se atormentaba y sorprendía ante el crepitante motor de nuestro coche.

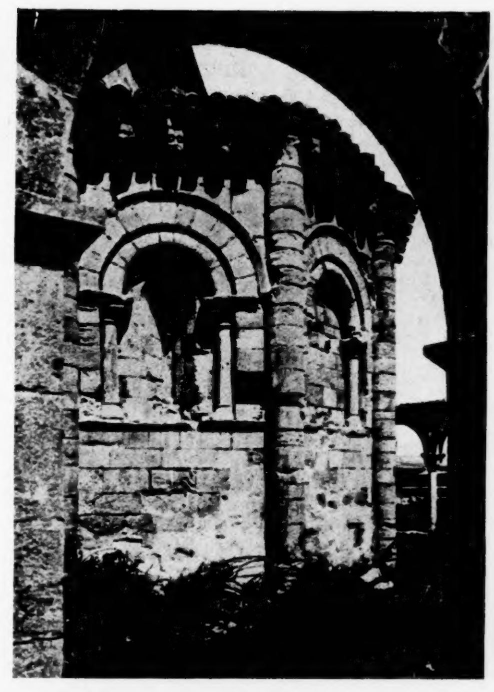
"Eun-ate" es nombre vasco que significa cien puertas, no porque las tenga este monumento, sino por los numerosos arcos que abre su galería exterior. Su estilo es el clásico románico del siglo XII, con algunas introducciones ojivales, acusadas en los robustos arcos de descarga del exterior y en las nervaturas internas de la bóveda. Su estructura es sencilla y sobria, con aspecto de pesadez y severidad, pero no exenta de ornato, muy prodigado en los capiteles y archivoltas de las puertas y ventanas. Estas muestran jambas de graciosas columnas y arcos de medio punto, con molduras de toro, que en la puerta principal alternan con ornato de fauna fantástica e historiados personajes. En el interior se aprecia más la transición al gótico en las dobles columnas de las aristas, con capiteles de fitaria. En el exterior, el ábside pentagonal es del más puro románico en sus vanos de medio punto.

La cubierta afecta forma de pirámide octogonal, cubierta de lajas de piedra; y en el vértice, una espa-

daña de doble arco voltea el campanil inquieto en la mañanita aterida y enhebra el rayo de luna en las noches de pesadumbre durante tantos siglos olvidada de los hombres. Entre la bóveda y la techumbre existía un relleno de tierra y de cascote, peso muerto del que la obra ha sido despojada por inútil y por cargar fuertemente sobre los arcos, con peligro de desplome. Sustituído que fué por una capa de hormigón armado, y cubierta por las mismas lajas, mantiene su primitivo aspecto. Se abrieron los tragaluces cegados que existían sobre la techumbre, cubriéndolos con finas placas de alabastro, a estilo de su época, que producen una suave iluminación cenital. También se ha construído la torrecilla a la que se asciende por una escalerilla helicoidal, alojada en un prisma adosado a una de las aristas exteriores.

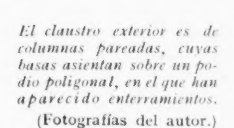
Una arquería poligonal, apoyada en corrido podio, rodea a este edificio, haciéndolo único en el mundo. En tres de sus lados la soportan columnas pareadas, con capiteles vegetales o historiados. En los otros cinco, los soportes son lisas pilastras. Y este extraño claustro es el que ha motivado infinidad de controversias acerca de su objeto, habiendo autores, como el gran Madrazo, que lo denominan "deambulatorium" destinado a discurrir por él los caballeros del Temple. Nosotros también hemos deambulado por él, y aunque nuestros pasos nos devolvían ecos de sandalias penitentes, no creemos acertada esta opinión. Aquel claustro, exento del edificio, no ha estado jamás unido a él, por no existir señal alguna de mechinales en sus muros. En cambio, fuera del recinto existen cimientos y restos de construcciones, por lo que bien pudiera haber sido este claustro el perteneciente al interior de otro edificio desaparecido que abarcara toda la obra actual con la capilla hoy existente en el centro del *nárthex*.

Una doble fila de cipreses, caminantes empedernidos del silencio, jalonan severamente el camino que encadena a la carretera este ancestral monumento. Desde ella le hemos dado el adiós, y su airoso claustro sonreía agradecido por sus arcos restaurados, a través de los que se percibían bellos neoramas de fecundo labrantío y piedras bronceadas por el sol de ocho centurias.



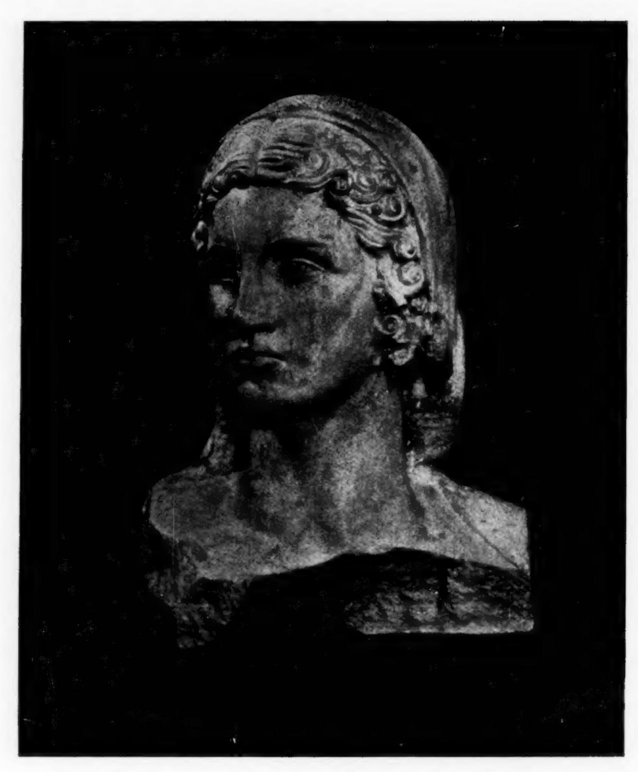
El ábside de Eunate es del más puro clasicismo románico.





El claustro exterior es de columnas pareadas, cuyas basas asientan sobre un podio poligonal, en el que han aparecido enterramientos.

(Fotografías del autor.)



"La diosa Juno". Busto en piedra arenisca de las Baleares.
(Foto ROBERT. Barcelona.)

ESCULTURAS DE BORRELL - NICOLAU

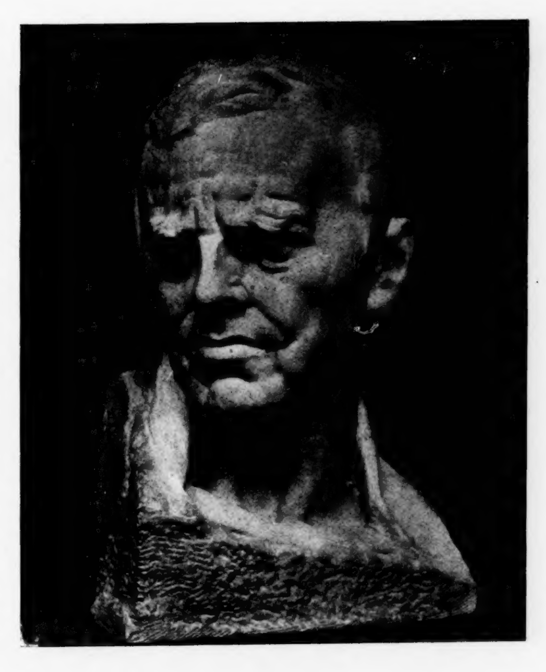
EN plena madurez de su talento y en posesión de una técnica depurada por el estudio, Juan Borrell-Nicoláu ha dado pruebas de su acusada personalidad en la Exposición que, en los primeros meses del año en curso, mantuvo abierta en los salones madrileños del Museo Nacional de Arte Moderno.

La crítica, con elocuente unanimidad, subrayó las calidades de su arte, y el público, con su sostenido interés, apoyó el juicio de la crítica. Con legítima satisfacción, pues, pudo volverse el gran escultor a su taller de Barcelona. Y en Madrid—donde poco después y en los mismos locales se alzaron las esculturas de Torre Isunza, del que nos ocuparemos en nuestro próximo número—quedó una sincera admiración hacia la obra de este catalán ilustre, y se hizo patente una vez más la comprensión de la capital de España, que sabe escoger con los brazos abiertos a cuantos artistas luchan con las nobles armas de la inspiración y el trabajo.

Treinta y cuatro obras formaban la Exposición de Borrell-Nicoláu, realizadas con los más diversos materiales: piedra arenisca del Continente y de las Baleares; gres a alta cocción, piedra caliza, mármol de Carrara

y bronce. Clasicismo, serenidad, fortaleza, pujanza y equilibrio son sus notas más características. Y si en los torsos masculinos, y en la figura del *David*, y en varios retratos, el escultor sabe imprimir a sus obras la firmeza del rasgo voluntarioso, en las cabezas femeninas o de adolescentes ha logrado encontrar esos acentos de ternura tan distintos de la belleza un poco fría—que él también sabe acusar—de las fisonomías puramente clásicas.

A nosotros nos han emocionado especialmente dos soberbios retratos, porque, aparte sus méritos intrínsecos, los ha unido nuestra imaginación merced a otra figura que, si no fué captada por el buril de Borrell-Nicoláu, mereció serlo, como lo fué por otros grandes escultores. Nos referimos a Santiago Rusiñol y Jacinto



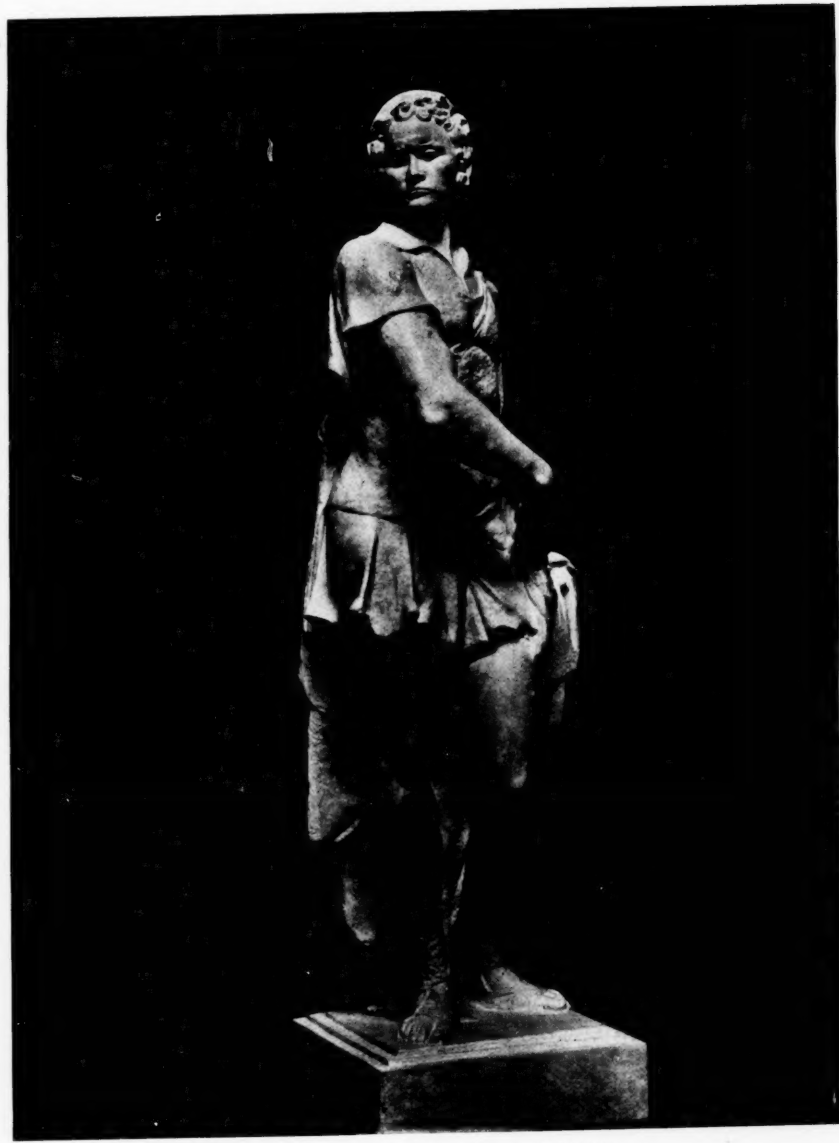
"Retrato de Jacinto Verdaguer". Piedra arenisca del continente.



Verdaguer. Sus dos nombres gloriosos marcan el comienzo y el fin de la producción artística de Manuel de Falla. En los jardines prodigiosos de Rusiñol —Aranjuez, Baleares, Granada—se inspiró el gaditano inmortal para sus *Noches en los jardines de España*, compuestos en París cuando aún Falla era el "español desconocido y ambicioso" que recibía consejos y orientaciones de Ravel y Debussy; y en *La Atlántida*, de Verdaguer, halló tema Falla, al final de su vida, para legar al mundo ese poema ya famoso y todavía ignorado por sus admiradores.

Bien hayan estas esculturas de Juan Borrell-Nicoláu que, al proclamar la plenitud de su profesión, logran suscitar emociones que se transmitan de unas a otras esferas del Arte.

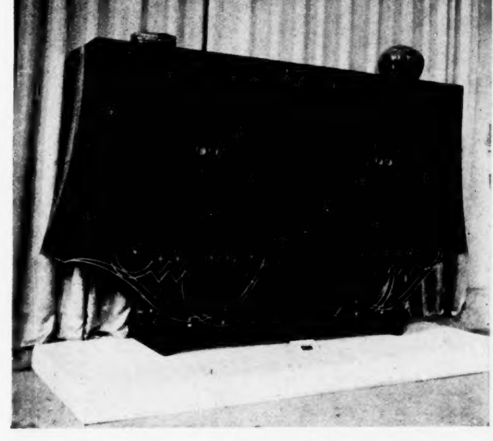
"Retrato de Santiago Rusiñol". Fundición en bronce.



"David". Escultura en bronce de Borrell-Nicoláu.

(Fotografías MORENO, Madrid.)

MUEBLES MODERNOS FRANCESES



Una creación, en laca roja, de Printz.

El último "Salón de Otoño" de París se desenvolvió, en cuanto se refiere a las Artes decorativas, en torno al recuerdo de un ilustre Arquitecto francés: el maestro Frantz Jourdain, su Presidente fundador, de cuyo nacimiento se ha cumplido ahora el centenario.

Fué constante preocupación de Frantz Jourdain la convivencia y el complemento de las diversas artes plásticas. De esa convivencia surgieron aquellos Salones en los que tanta importancia tenían los muebles como la orfebrería, la cerámica, la joyería o los tapices antiguos. Se llegó a no concebir un buen Salón de Pintura o de Escultura sin el fondo adecuado de las Artes Decorativas. Y junto a los cuadros de Gauguin o Cézanne, de Renoir o Denis, no dejaban de admirarse las cerámicas de Decouer, los "bibelots" de Hamm o las cristalerías de Marinot.

Ahora, en el último Salón, se ha hecho honor a la tradicional costumbre, y el público de París ha po-



Rincón en el último "Salón de Otoño" de París.

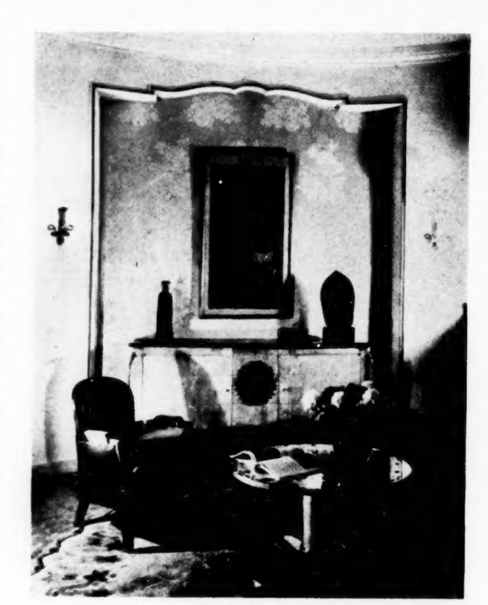




Dos muestras de un mismo estilo de decoración: salón y comedor de la "Exposición Leleu" de 1948.

dido contemplar, al lado de las creaciones de la Escultura y la Pintura modernas francesas, las alhajas de un Desprez, los esmaltes de un Gimat y hasta los vasos de Juan Sala, el gran vidriero catalán, que ha conquistado París con la gama de sus cristalerías.

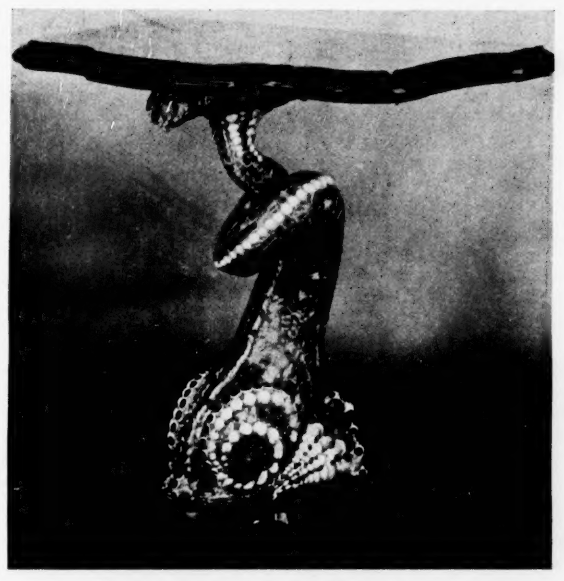
Pero, sobre todo, el mueble. Los mueblistas franceses contemporáneos buscan con afán la originalidad: originalidad en la línea, en los materiales, en los contrastes, en las luces... Printz, por ejemplo, ha colocado sobre un fondo de terciopelo claro un breve armario de laca roja de China, que reposa sobre elegantes arabescos de hierro forjado y dorado. Junto a este ejemplar, digno—como dice Leandro Vaillat—de una Embajada, se admiraba en el Salón una consola de Subes, de hierro forjado, que no desentonaría en el ves-



"Boudoir Leleu", moderno y confortable.

tíbulo de un hotel del siglo XVII: la tabla era de mármol antiguo verde, y sobre ella aparecían tres cerámicas de Mayodon. Una vitrina de "gres", de Gensoli, permitía admirar todo un alarde de la joyería actual francesa.

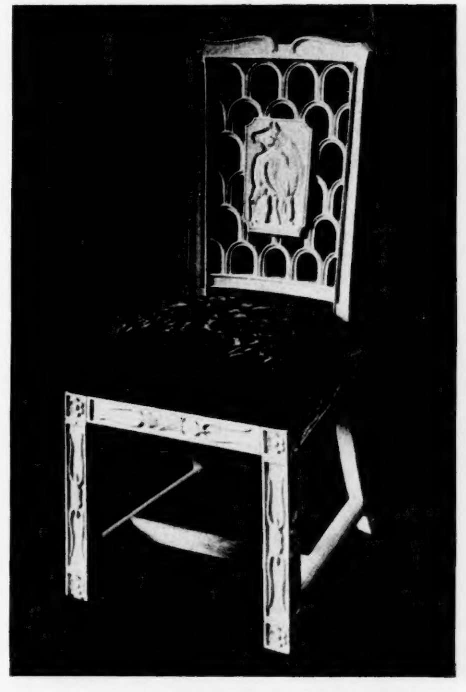
Sin embargo, a pesar de todo el afán de originalidad de que están poseídos los dibujantes decorativos, hay algo que manda: la comodidad. En el mueble, como en la vida, llega un momento en que "la triste realidad se impone", como dijo el poeta; y los asientos —ya nos lo muestran las fotos— han de ser atrayentes y los rincones han de ser confortables.



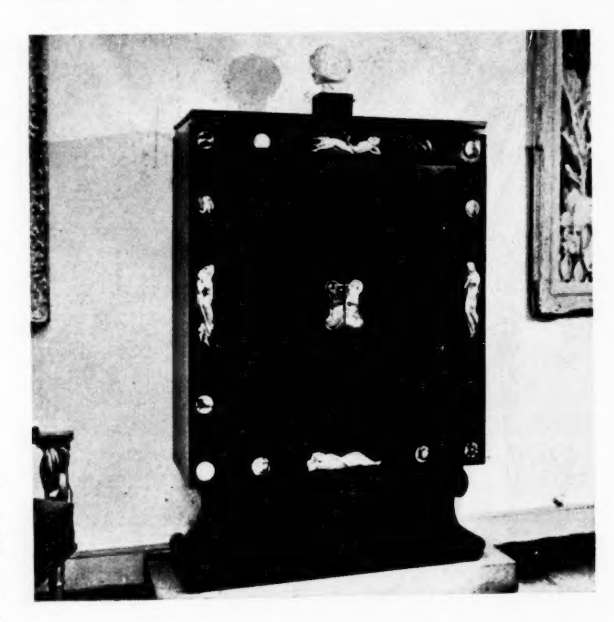
Consola para vestíbulo, fabricada por Jansen.



Butaca de salón en madera tallada.

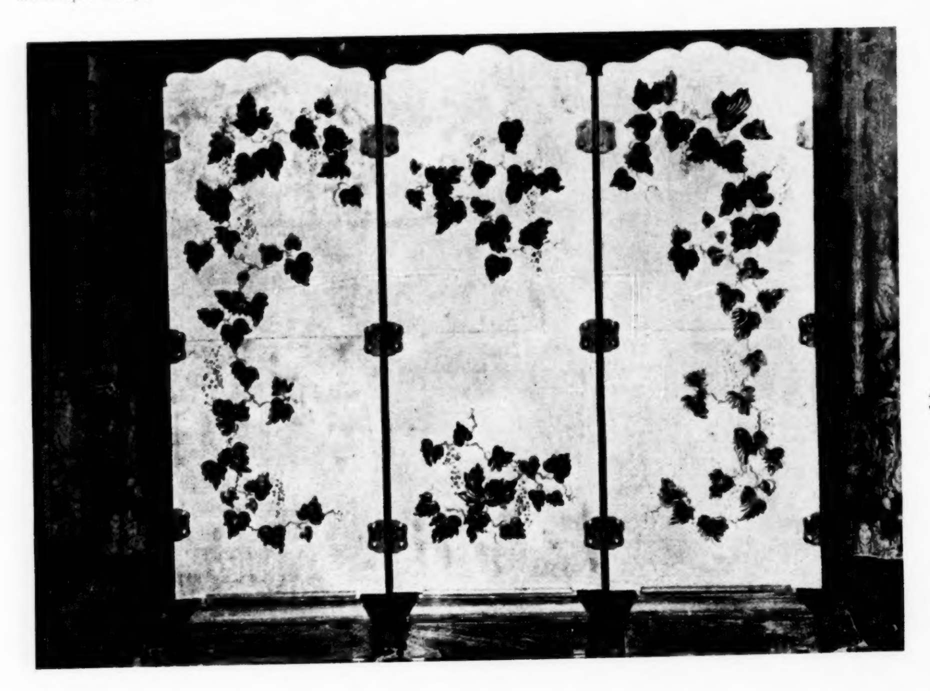


Silla de comedor con asiento en terciopelo estampado.



Muebles franceses...
Armarito
para coleccionista,
con figuras aplicadas,
de bronce
y esmalte.

Biombo
de tres cuerpos,
de "plexiglas",
montado
sobre un soporte
luminoso.
Ideado por Bouy.



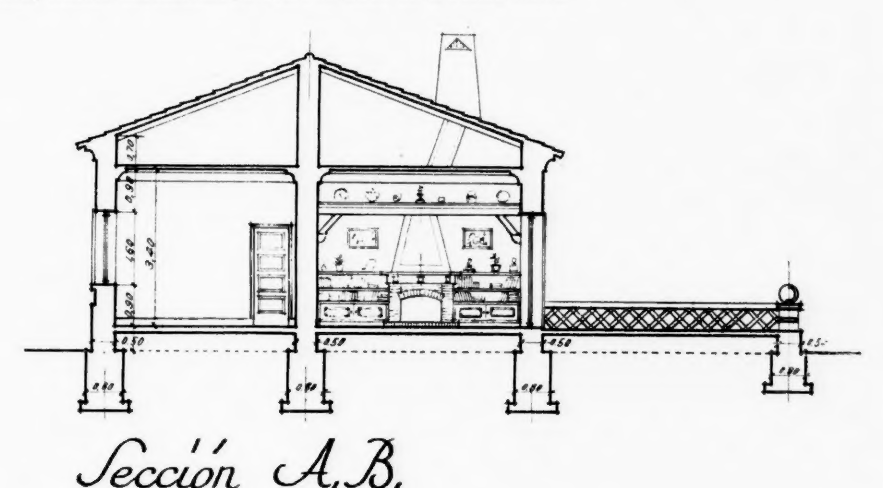


Fachada Este,

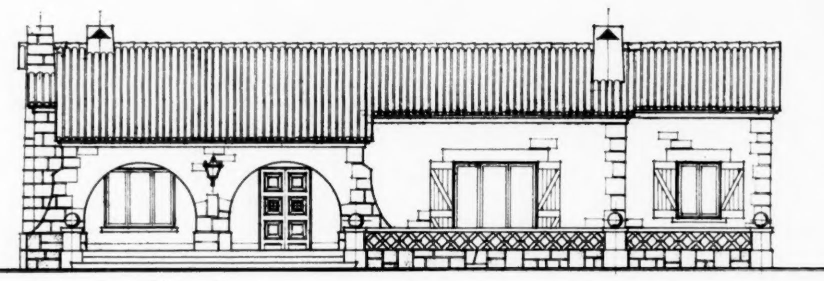
CHALET EN EL PLANTIO PARA LA CIUDAD "LA FLORIDA"

Arquitecto: JOSE LOSADA Y BARROSO

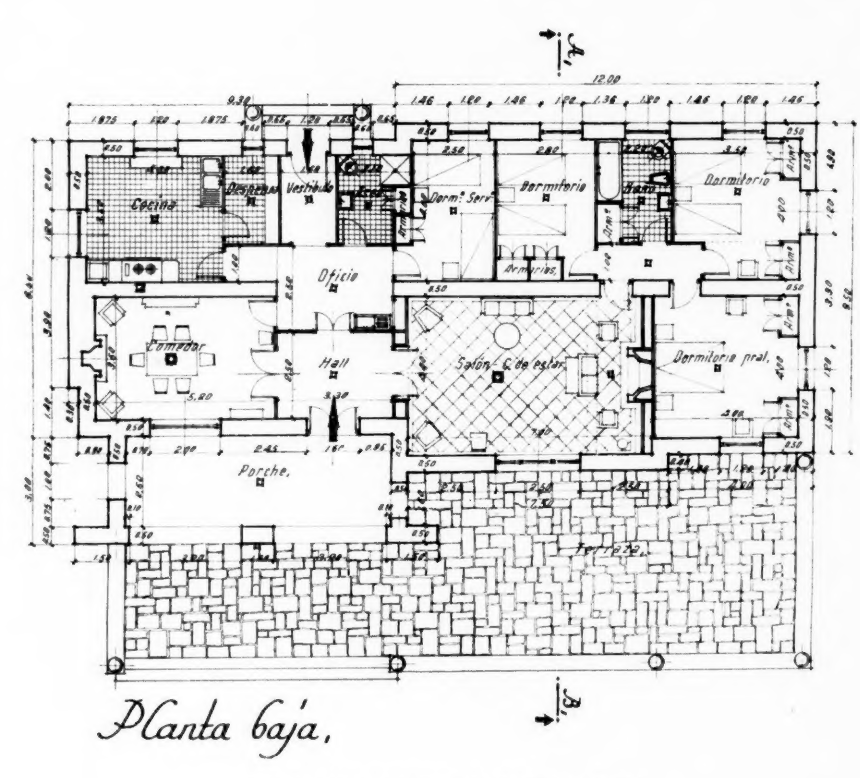
LAS fachadas, la sección y la planta que ofrecemos en estas páginas amplían y complementan la acuarela que figura en la cubierta del presente número. El chalet ideado por nuestro compañero Losada cumple a maravilla sus fines de casa de campo, confortable tanto en verano como en los meses fríos o desapacibles. La distribución de la planta baja en torno del "hall" es un acierto: a la izquierda, el comedor y, comunicado con él, la cocina y servicios; a la derecha, el amplio cuarto de estar con ventanal sobre la terraza y gran cocina de campana; y a su alrededor, los dormitorios y el baño. Construcción sólida y, al propio tiempo, esbelta, destaca adecuadamente sobre el fondo de la vecina Sierra.



Sección A, B,



Fachada Sur,



Fachada y planta principales del chalet en El Plantío.

EL COLOR EN LA DECORACION DE INTERIORES

Por JERONIMO JUNQUERA, arquitecto.

COMO resumen de nuestro anterior artículo sobre este mismo tema, vamos a recordar algunos de los principios esenciales que debemos tener presentes siempre que intentemos decorar nuestros interiores con el auxilio del color.

1.—Los tres colores fundamentales son el *rojo, amarillo* y *azul*. De éstos, por mezclas sucesivas se derivan prácticamente todos los demás.

2.—Son colores cálidos el *amarillo, amarillo anaranjado, naranja, rojo...* Son colores fríos el *amarillo verdoso, verde, azul verdoso, azul, violeta...*

3.—El contraste de tonos cálidos y fríos comunica vida y encanto al conjunto; un exceso de tonos cálidos tiende hacia la violencia, y el de fríos hacia lo mortecino.

4.—Buscando el contraste, es aconsejable adoptar coloraciones *frías* en habitaciones orientadas al sur, y *cálidas*, en orientaciones norte.

5.—Lo primero que debemos notar en un interior bien logrado, es el ocupante de la habitación; segundo, los accesorios; tercero, los muebles, y por último, los fondos.

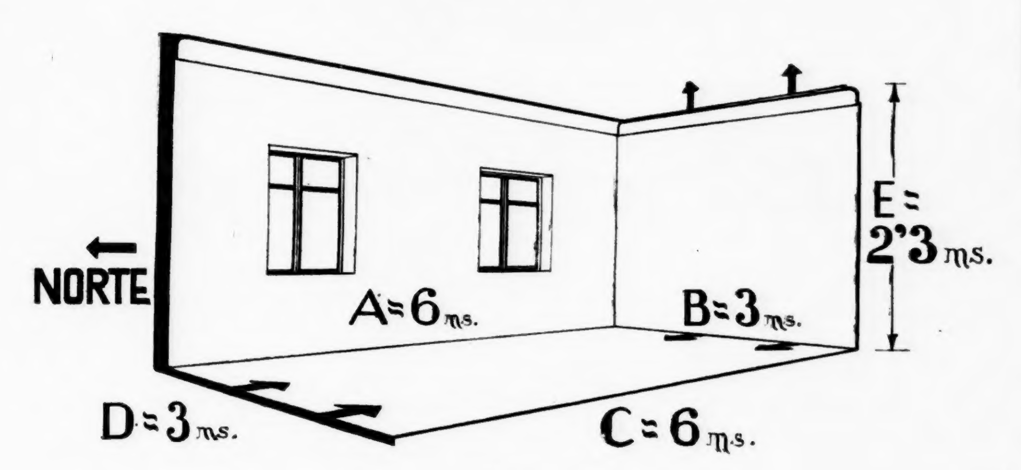


Fig. 1.

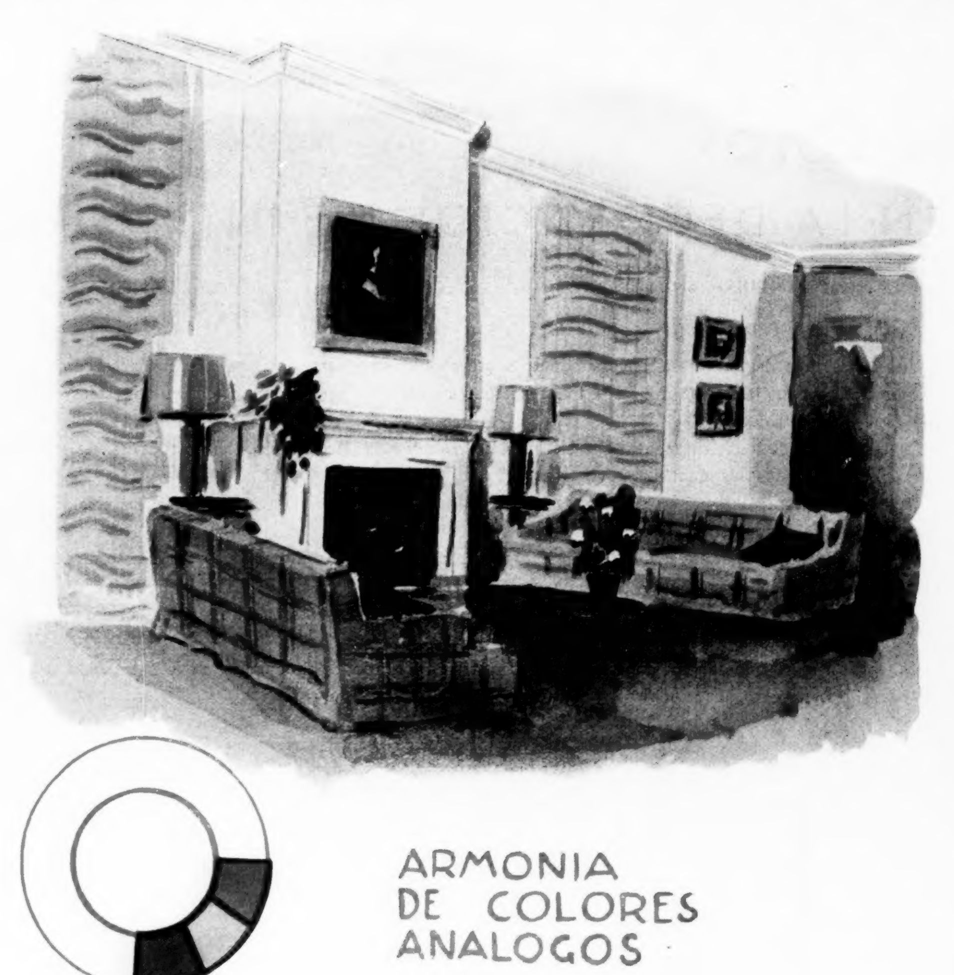


Fig. 2.

6.—Podemos corregir las malas proporciones en un interior demasiado largo para su anchura, pintando las paredes extremas en un tono más oscuro que las laterales.

7.—Una habitación pintada en colores claros parecerá siempre más grande que otra de las mismas características pintada en colores oscuros.



Fig. 3.

8.—Reduciremos la escesiva altura aparente del techo, pintándolo más oscuro que las paredes.

Ejemplo práctico.—Con este resumen a la vista, y teniendo presente lo expuesto en el anterior artículo, vamos a poner un ejemplo práctico y su resolución.

Supongamos que se trata de elegir el colorido para una habitación de las características siguientes (fig. 1)

Dimensiones: *A* y *C* = 6 metros; *B* y *D* = 3 metros. Altura de techo: 2,30 metros. Orientación, norte. Situación: Planta 5.

Características particulares: La habitación que se destina a sala de estar adolece de falta de luz natural y los huecos son pequeños y de forma más bien cuadrada. Con estos datos debemos determinar el colorido de los diferentes elementos que componen la habitación, elementos que pueden reducirse a los siguientes: *paredes, techos, cortinas, tapicerías* y *accesorios;* de tal modo, que el conjunto resulte armonioso y queden corregidos los defectos que se nos señalan.

Como punto de partida, podemos atenernos a la orientación, ya que sabemos que en las habitaciones orientadas al norte, por predominar en ellas la luz fría, es siempre aconsejable buscar el contraste y adoptar tonalidades *cálidas.*

Los colores tales como *rojos, anaranjados* y *amarillos,* además de *cálidos,* son los más luminosos, y, por lo tanto, si adoptamos uno de estos tonos como dominante, habremos resuelto dos importantes defectos de la habitación: exceso de luz fría debido a la orientación y falta de luz natural. Elegiremos un *amarillo* como color de paredes. Ahora bien; como la habitación es muy alargada para su anchura, pintaremos las paredes extremas *B* y *D* de un tono más oscuro que las laterales. De este modo, la habitación tenderá a achicarse en la dirección que marcan las flechas (fig. 1). Veamos ahora el techo. Como es bajo y además necesitamos luz, elegimos un tono frío de retroceso, y procurando que éste sea muy claro conseguiremos nuestro propósito. Este color puede ser un *verde* muy claro.

Hemos decidido que la entonación dominante ha de ser *cálida,* y elegido el color base de las paredes, y suponiendo que no queremos introducir muchos colores en el conjunto, nos decidimos por una armonía de colores análogos. Consultemos el círculo cromático y veamos qué dos colores se encuentran en el mismo, próximos al *amarillo.* Son éstos: un *anaranjado* y un *verde amarillento.* Estos dos colores forman con el primero lo que se denomina una armonía de colores análogos, puesto que los tres participan del amarillo. Debemos advertir que los colores que figuran en el círculo cromático son colores enteros; por lo tanto, no deben emplearse en toda su intensidad, pues el resultado obtenido sería demasiado violento. Elegiremos tonos suaves para las grandes superficies, acentuando el color en los objetos pequeños. Observamos también que la habitación que nos ocupa está situada en planta quinta, relativamente alta y, por lo tanto, con bastante luz natural. Esto compensará en cierto modo la deficiencia de luz, debida a la falta de huecos importantes. No debemos, pues, exagerar la intensidad de colorido, porque podemos correr el riesgo de excedernos.

Una vez elegidos la entonación general y los tres colores, sólo nos resta proceder a su distribución (figuras 2 y 1): paredes *A* y *C*, *amarillo claro;* paredes *B* y *D*, *amarillo oscuro;* techo, *verde claro;* piso, *marrón;* tapicería, *anaranjado,* y cortinas, *verde.*

Con objeto de levantar el techo, debemos emplear líneas verticales en la decoración. Las cortinas se colgarán lo más alto posible, y los paños serán estrechos, acentuando la verticalidad. Los visillos, de un color *rosado,* atenúan la excesiva frialdad de la luz en esta habitación orientada al norte.

Accesorios: Pueden ser éstos: pantallas para las lámparas portátiles, flores, porcelanas, libros... Todos estos objetos tienen un color propio. Por lo tanto, la elección de su colorido debe ser tenida en cuenta. Como generalmente estos objetos son de reducidas dimensiones, debemos reservar para ellos los colores más brillantes: pantallas, *amarillo brillante;* almohadones, *rojo.* Las flores, blancas, con abundante hoja verde.

Como variante del anterior ejemplo, presentamos (fig. 3) otra solución de colorido, partiendo del supuesto de que la habitación está orientada a mediodía y necesitamos adoptar entonaciones frías. Elegimos tres colores análogos en el círculo cromático: dos fríos—el *azul* y el *violeta*—y uno cálido—el *carmín*—, y los distribuímos en la habitación, procurando que dominen los tonos fríos en las grandes superficies, tales como paredes y piso, reservando la nota brillante del *carmín* para las tapicerías...

Las cortinas pueden ser claras de fondo, con motivos florales en *carmín* y *azul.* El techo *rosado* reflejará sobre el conjunto una luz cálida, necesaria para atenuar la excesiva frialdad de los *azules* y *violetas.*

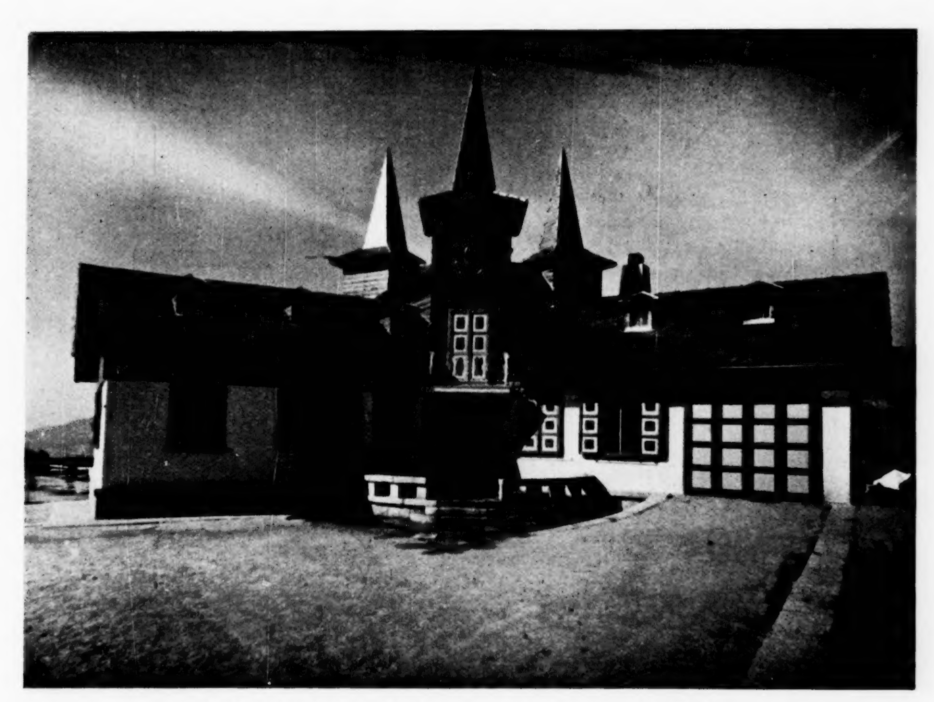
EL "HOTEL DE LAS TORRES" EN LA SIERRA DE GUADARRAMA

Arquitecto: JOSE LUIS DURAN DE COTTES

NOS tiene acostumbrados Durán de Cottes a sus soluciones originales. Ahora no es la base poligonal; ahora son tres rectángulos que se encuentran y que, en sus puntos de unión, sustentan tres airosas torres, do-



Entre los pinos de "Camorritos" eleva el hotel su esbelta silueta.



La fachada principal, vista de cerca, permite apreciar su originalidad.

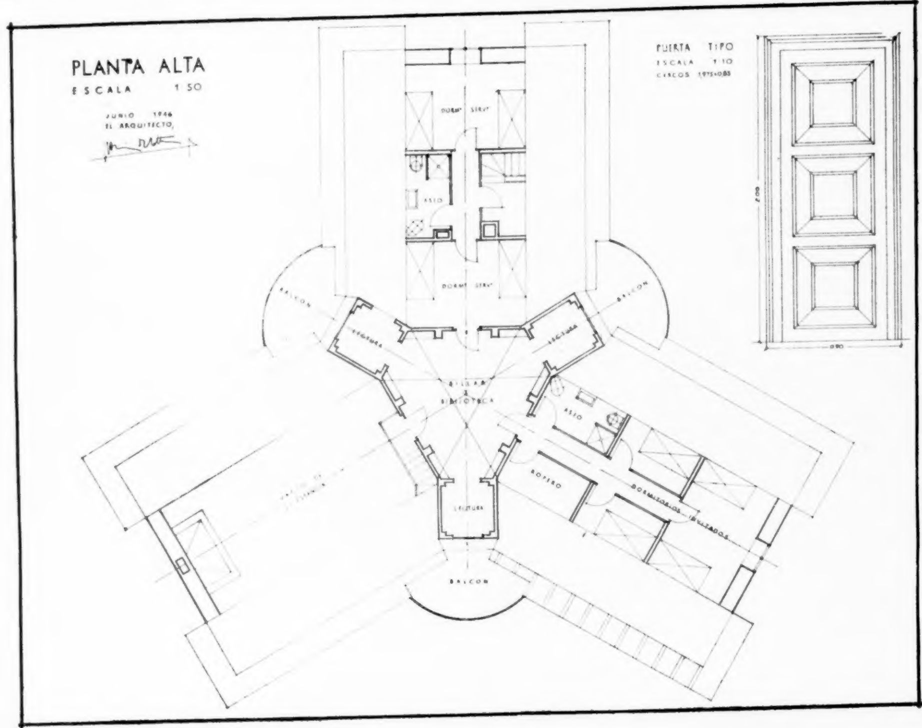
PLANTA BAJA

ESCALA 1:50

JUNIO 1946
EL ARQUITECTO,

PUERTA TIPO
ESCALA 1:10
CERCOS 2275×0,85

GARAGE
COCINA
LAVADERO
OFFICE
DESPENSA
TERRAZA
VESTIBULO
HALL
DORMº
ASEO
ESTANCIA COMEDOR
VESTIBULO
TERRAZA

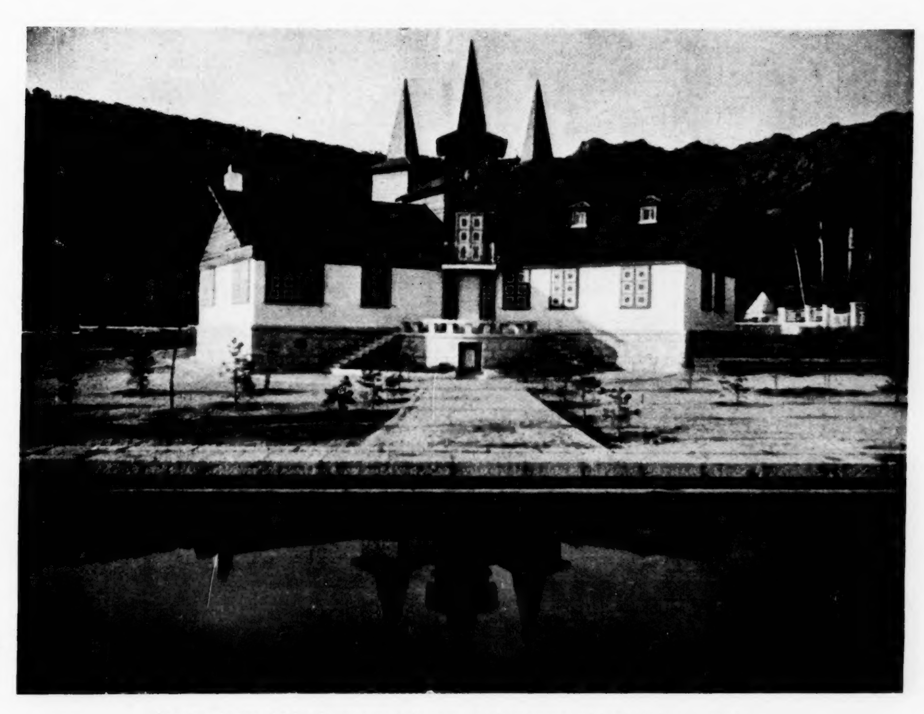




Contemplada de lejos, acusa la gracia de sus proporciones.

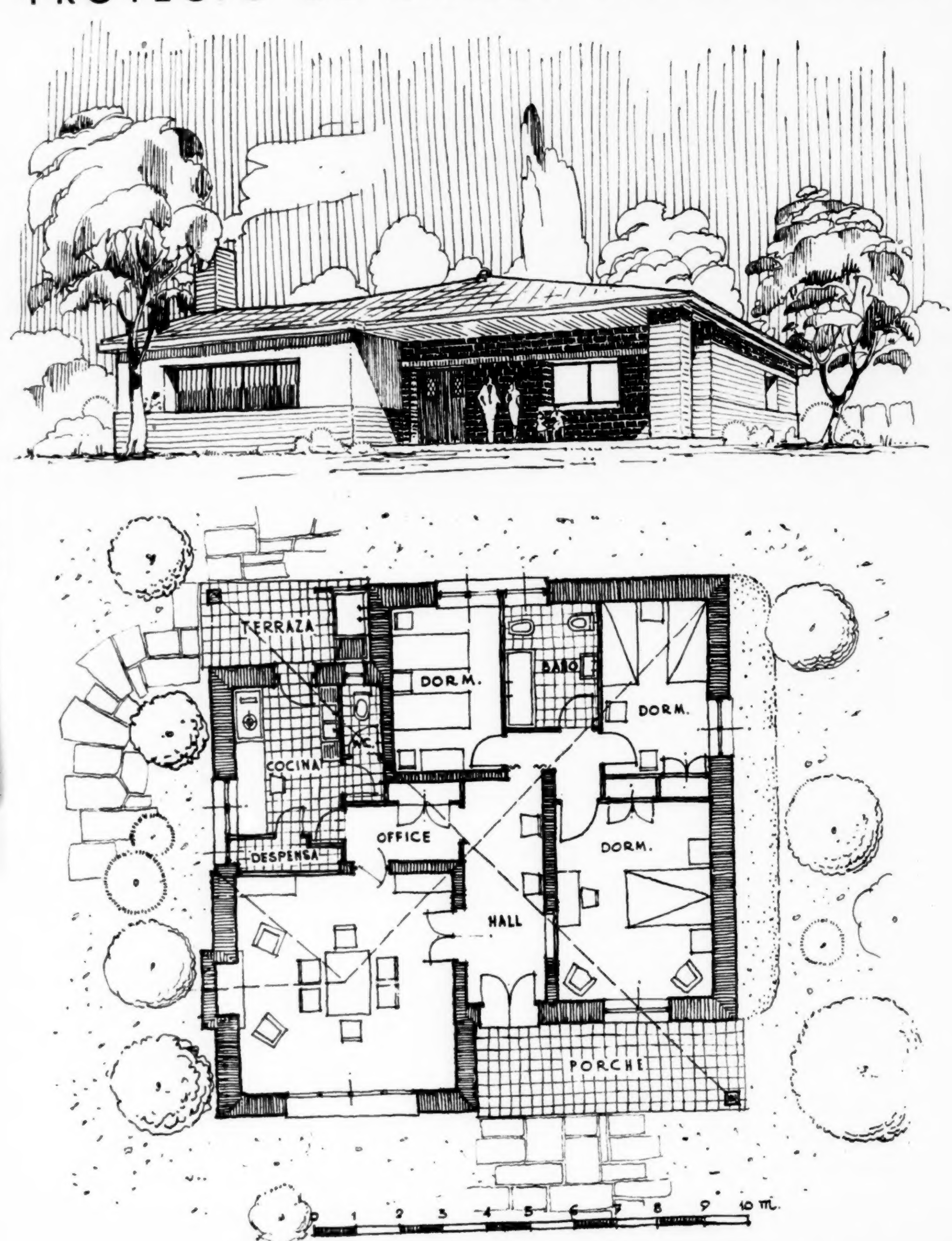
minadoras de otros tantos balcones y terrazas.

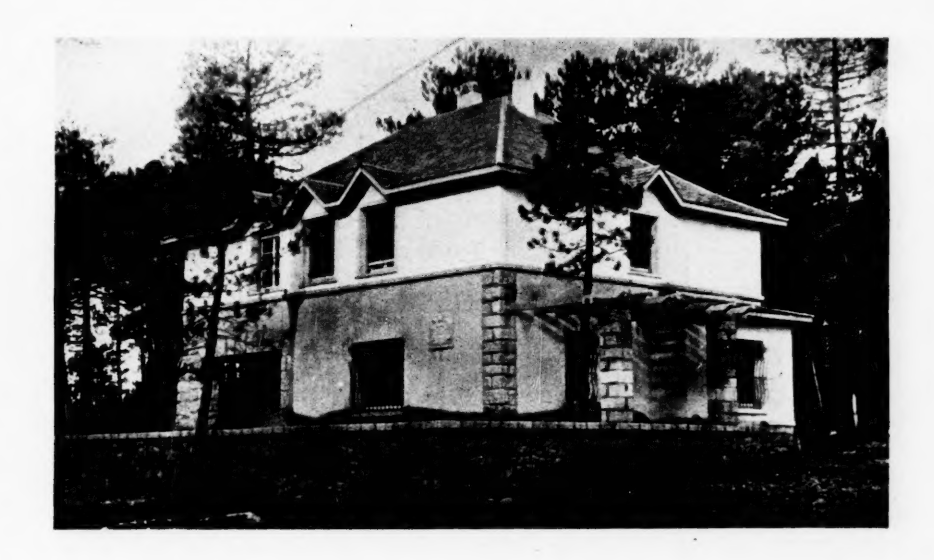
Original la concepción en pleno pinar de "Camorritos", es graciosa y cómoda su distribución interior. En la planta baja, las que pudiéramos llamar dos alas de este gran aeroplano de piedra, aposentan los cuartos de estar o recibo y los dormitorios—no menos de cinco—, con su aseo correspondiente. Y en la "cola" del aparato, la cocina, el "office", la despensa y el lavadero, aún dejan espacio para que al remate tenga su adecuado sitio el "garage". Tres vestíbulos enlazan sus respectivas terrazas con el "hall" central. Sobre éste, en la planta alta, se acondiciona un salón-biblioteca, que da paso a nuevos dormitorios y otras estancias.



Las tres torres del hotel, parecen seis, porque el estanque, al copiarlas, las duplica.

PROYECTO DE CHALET EN LA SIERRA





UN HOTEL EN LA "CIUDAD DUCAL"

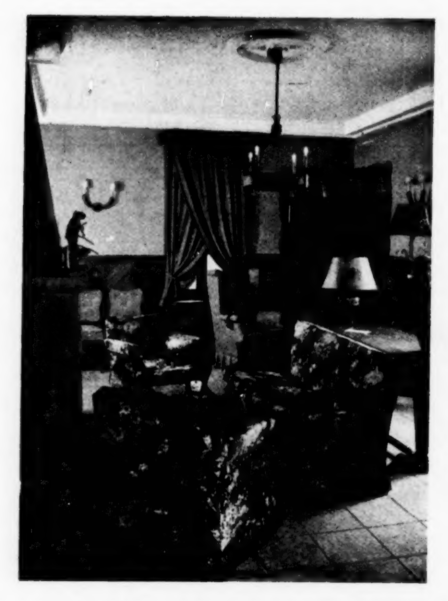
Arquitecto: EDUARDO TORALLAS LOPEZ

EN el pueblo serrano de Las Navas del Marqués, a muy pocos kilómetros de Madrid, ha surgido en poco tiempo, como por encanto, una magnífica colonia de hoteles, a la cual, por su riqueza y señorío, cuadra muy bien el nombre de "Ciudad Ducal" con que, desde el primer momento, fué bautizada. La "Ciudad Ducal", rodeada de pinares famosos, ha visto cómo iban surgiendo bellas construcciones modernas dotadas de los mejores adelantos. Y hoy se congregan allí conocidas familias, que buscan y encuentran el contraste de una existencia apacible y, al propio tiempo, divertida.

En una bella parcela de la "Ciudad Ducal" ha elevado una distinguida dama aragonesa su casa de campo serrana. Quiso D.ª Josefina Bescós Torres que en la fachada principal de ella figurase el escudo de los Bescós, procedente de Bastarás (Huesca): sobre campo con tres barras, un corazón y una cruz. Y el escudo preside hoy la serrana residencia, cuyo proyecto se debe al Arquitecto D. Eduardo Torallas López. Otros dos compañeros de profesión, D. Miguel García Monsalve y D. Luis Durán Duffos, corrieron con la dirección de la obra, de la que fueron Aparejadores D. Emilio César Martínez Zapata y D. Luis Martín Anreim.

En la construcción de este hotel ha presidido como principal preocupación el logro de una casa práctica, con sus características esenciales de comodidad y sencillez. De ahí la sobriedad de líneas de su exterior y la instalación constantemente confortable de sus interiores. De las dos plantas útiles de que consta, la baja ha sido dedicada a vida de relación y servicio, y la alta a los dormitorios y el cuarto de baño.

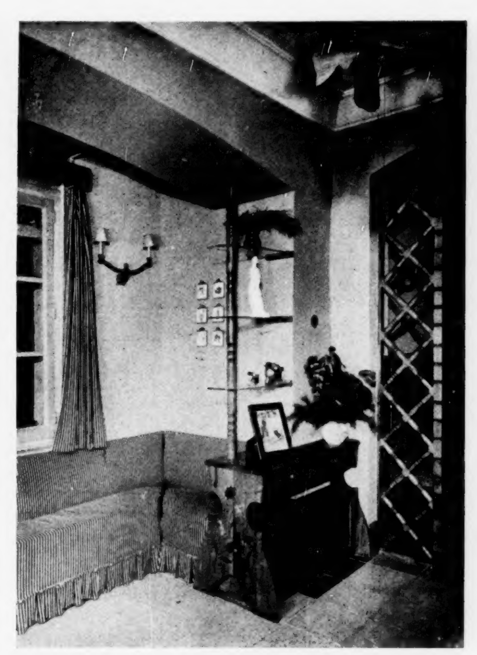
El hueco de la escalera ha sido aprovechado para instalar un servicio completo, muy útil cuan-



Dos aspectos —arriba y abajo— del salón-cuarto de estar de la planta inferior.







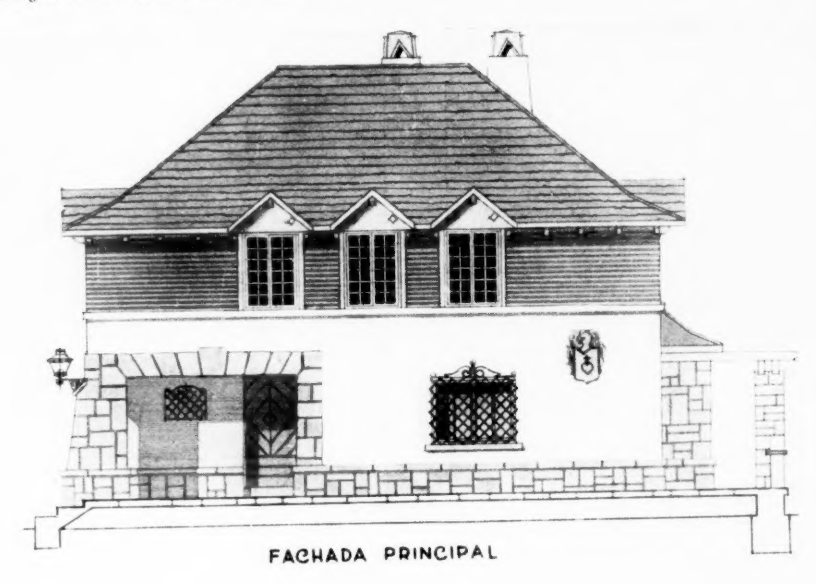
Otros dos aspectos de un mismo rincón confortable; sencillez y elegancia bien armonizadas.

do hay, como en este caso, niños pequeños, ya que se evita que éstos suban y bajen la escalera innecesariamente. Se obtiene la altura necesaria bajando un escalón desde el "hall". La ventilación de la despensa ha sido también lograda merced a un falso techo por encima de la puerta de la cocina.

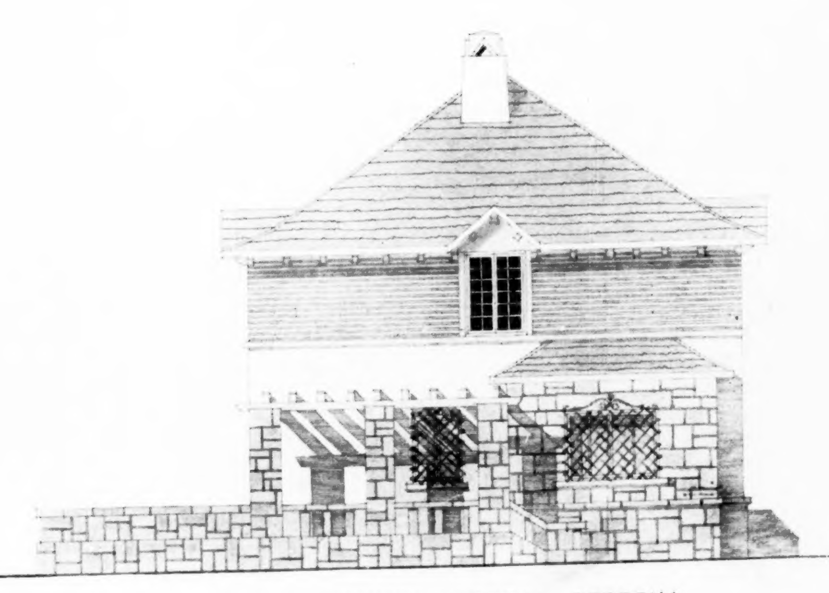


"Hall" y arranque de la escalera.

El tendedero de ropa —uno de los principales obstáculos con que se tropieza en casi todas las casas de campo—se ha resuelto mediante una sencilla celosía de madera sujeta con postes de pino, formando un rectángulo, con un saliente para la entrada, lo que impide que se vea aquél desde



FACHADA PRINCIPAL



FACHADA LATERAL DERECHA

el exterior, y además, sin desentonar, armoniza con el paisaje. En la fosa séptica, se ha disimulado su tapa, que quedaba a dos metros del nivel del terreno, con la construcción de un brocal de pozo, al que animan y embellecen unos hierros artísticos.

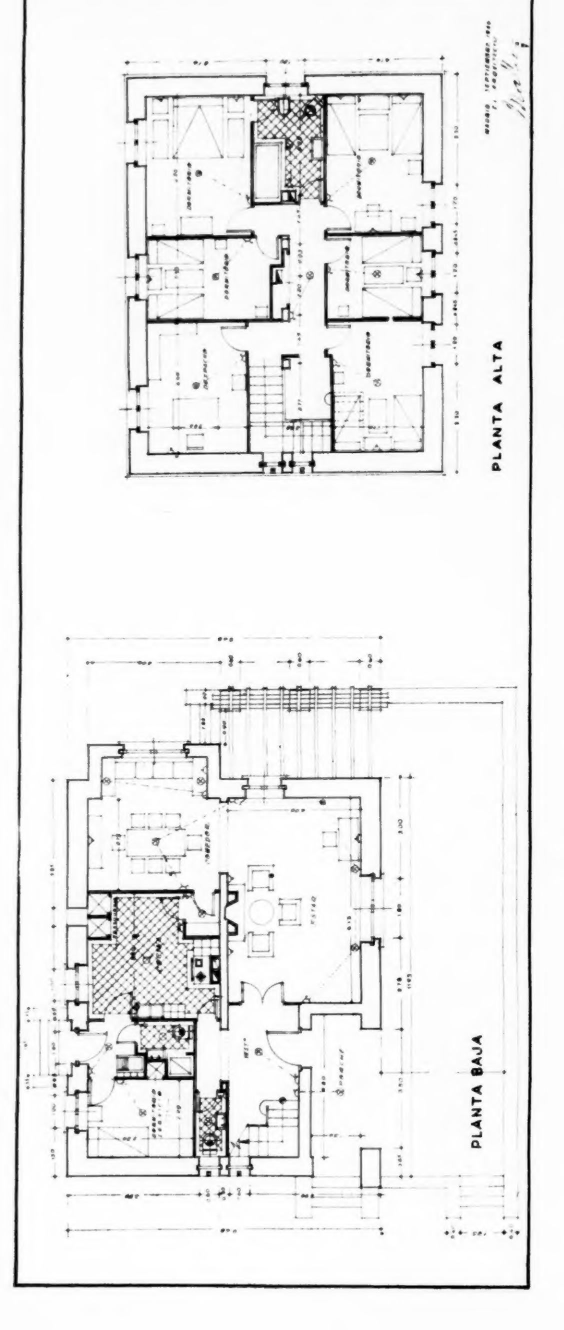
El muro de cerramiento de la parcela tiene una altura de 60 a 80 centímetros, escalonado según el terreno, y es de mampostería en seco rejuntada.

La decoración interior del "chalet" es de Torre de la Fuente, y el material sanitario y de calefacción, de la Casa Roca.

En torno de la casa, un precioso pinar es en todo tiempo la continuación del hogar, acogedor y simpático. Y el visitante que hasta la casa llega no necesita penetrar en ella para saber lo que dentro va a encontrar, porque le basta ver en el escudo de piedra el corazón, las barras y la cruz para tener el convencimiento de que en el interior del hotel reinan el cariño, la fortaleza y la fe religiosa, firmes virtudes de la casa Bescós.



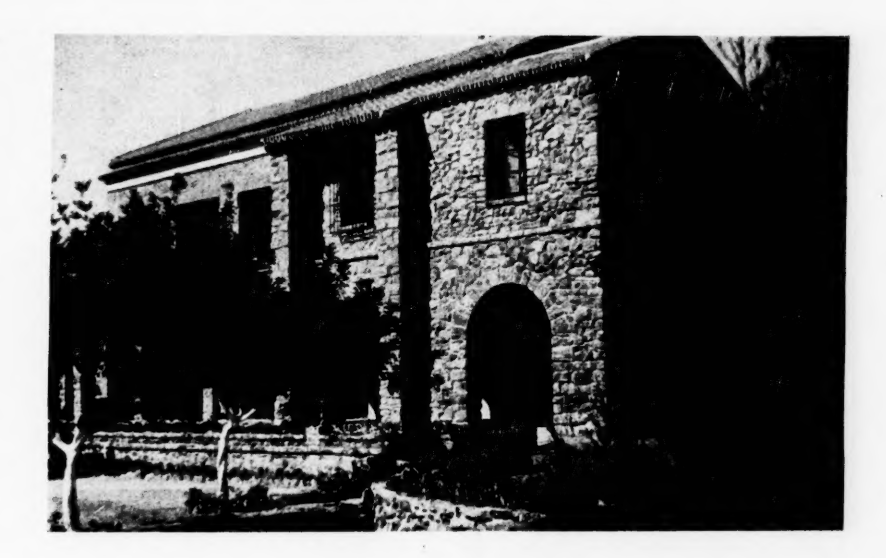
Entre los pinos—en este caso nevados—de las Navas, la casa, cómoda y confortable, es siempre un atrayente albergue.



En realidad, si acierto de D.ª Josefina Bescós fué construir su hotel en la "Ciudad Ducal", acierto también de los fundadores de ésta fué situar su "Ciudad" en paraje campestre de tan noble abolengo como Las Navas. ¿Por qué se denominan Las Navas del Marqués? Para nadie es un secreto la creencia de que allí mismo hubo en la antigüedad una población no pequeña que se destruyó. Andando el tiempo, por orden del Rey Don Alfonso X *el Sabio*, fué repoblada por Gil Blázquez de Avila y sus compañeros Hernán, Lian, Iñigo y Márquez. El Emperador Carlos I la hizo cabeza de marquesado, cuyo título dió a D. Pedro de Avila, tercer conde del Risco. Desde entonces, el escudo de armas de las Navas ostenta, en campo azul, trece roeles de oro.

Los dos títulos—el de las Navas y el del Risco—pasaron luego a la Casa de Medinaceli, siendo el actual Duque poseedor de ambos.

Hoy, con todo el abolengo de su historia y de su paisaje, Las Navas han acogido a la "Ciudad Ducal", y ésta ha convertido la colonia en aristocrática residencia de familias en verano y en lugar de obligadas excursiones de veraneantes próximos, que en su lago—transformado en piscina—y en sus acogedores hoteles encuentran siempre gratos momentos de expansión. A su vez, los veraneantes de Las Navas saben que en los pueblos más o menos cercanos—Peguerinos, Aldea Vieja, Hoyo de Pinares, Santa María de la Alameda, Navalperal—pueden hallar motivos más que sobrados apara añadir nuevos atractivos a los muchos que ya ofrece la vida en la "Ciudad Ducal".



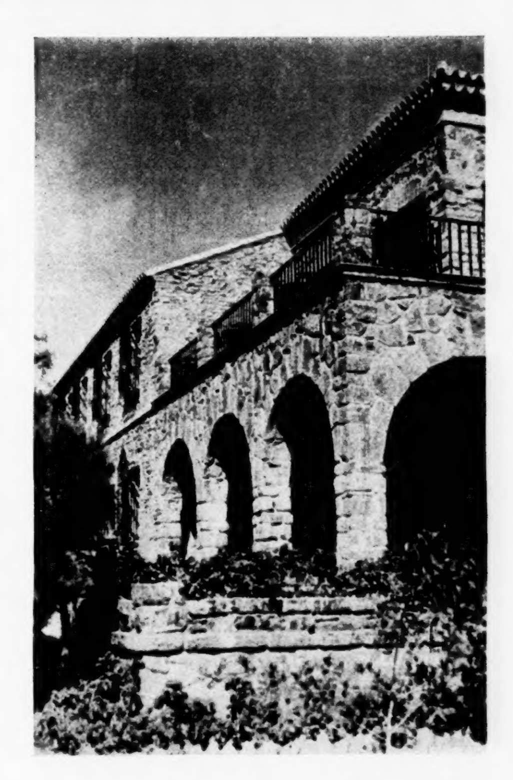
HOSTERIA EN GIBRALFARO

Arquitecto: JOSE GONZALEZ EDO

MALAGA cuenta con una hostería moderna, poseedora de todas las virtudes de una construcción sólida y dueña del mayor tesoro que un parador que se estime puede tener. ¡Ahí es nada! Una maravillosa vista, un panorama que puede echarse a competir con los más variados y bellos de la tierra de María Santísima. Porque la Hostería que nuestro admirado compañero González Edo ha construído en Málaga, ¿dónde dirán ustedes que se halla? Pues nada más—y nada menos—que en el monte Gibralfaro.

Cerca de lo que fué el *Gibelpharo* de los árabes, a unos seiscientos metros sobre el nivel del mar, la Hostería abre la alegría de sus arcos y de sus ventanas. Es recia la construcción y, al propio tiempo, ligera. Por dentro—como diría un malagueño—es una bendición de Dios.

Dos plantas principales la constituyen; las dos abrazadas por amplias terrazas. En la baja, una soleada galería da paso al gran salón: confortable lugar de reunión, muy graciosamente decorado. No lejos, el Bar ofrece sus servicios.



El porche de piedra da ligereza y gracia a la construcción.



Terraza.

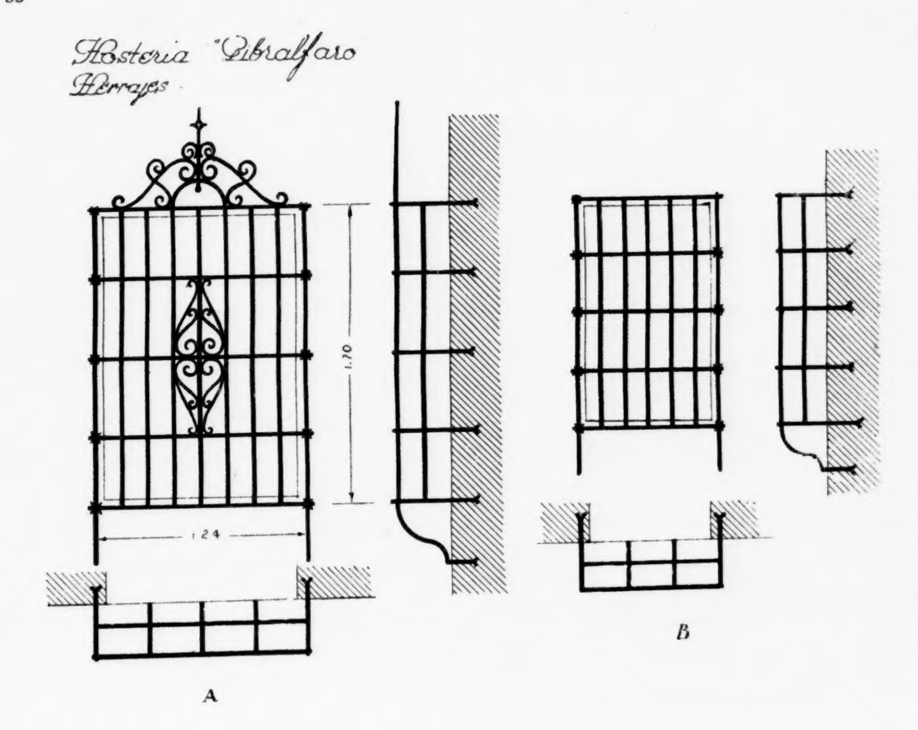


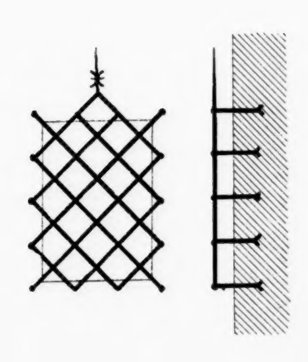
Comedor.

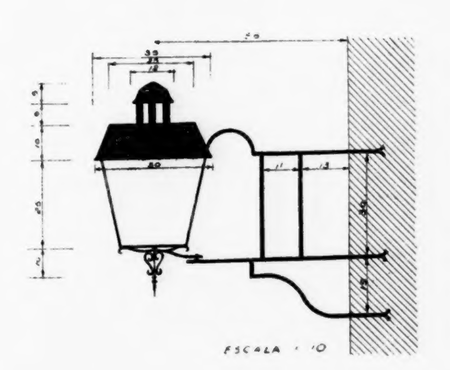


Jardín.

(Fotos CASAMAYOR. Málaga.)







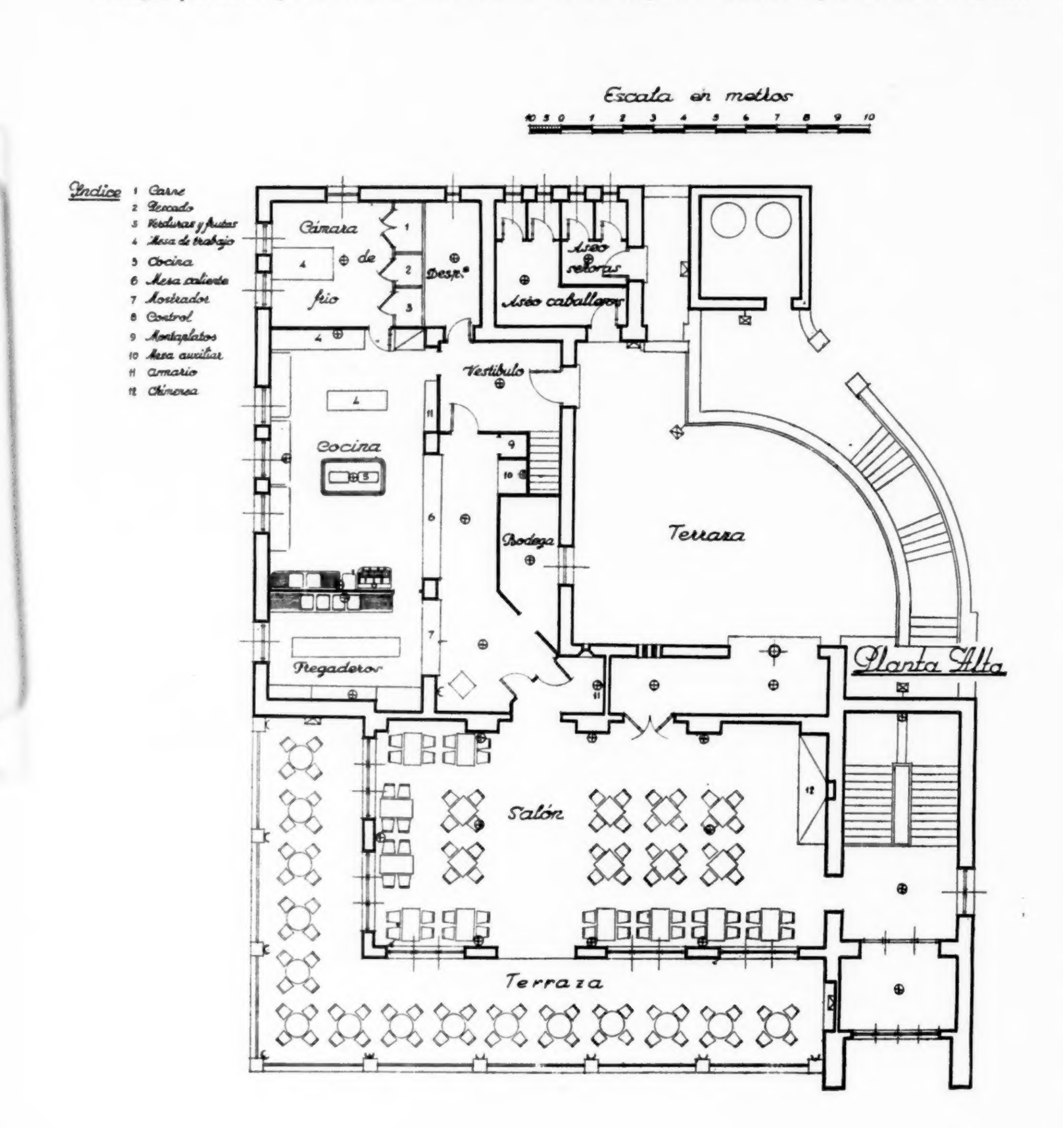
Escala 1:20

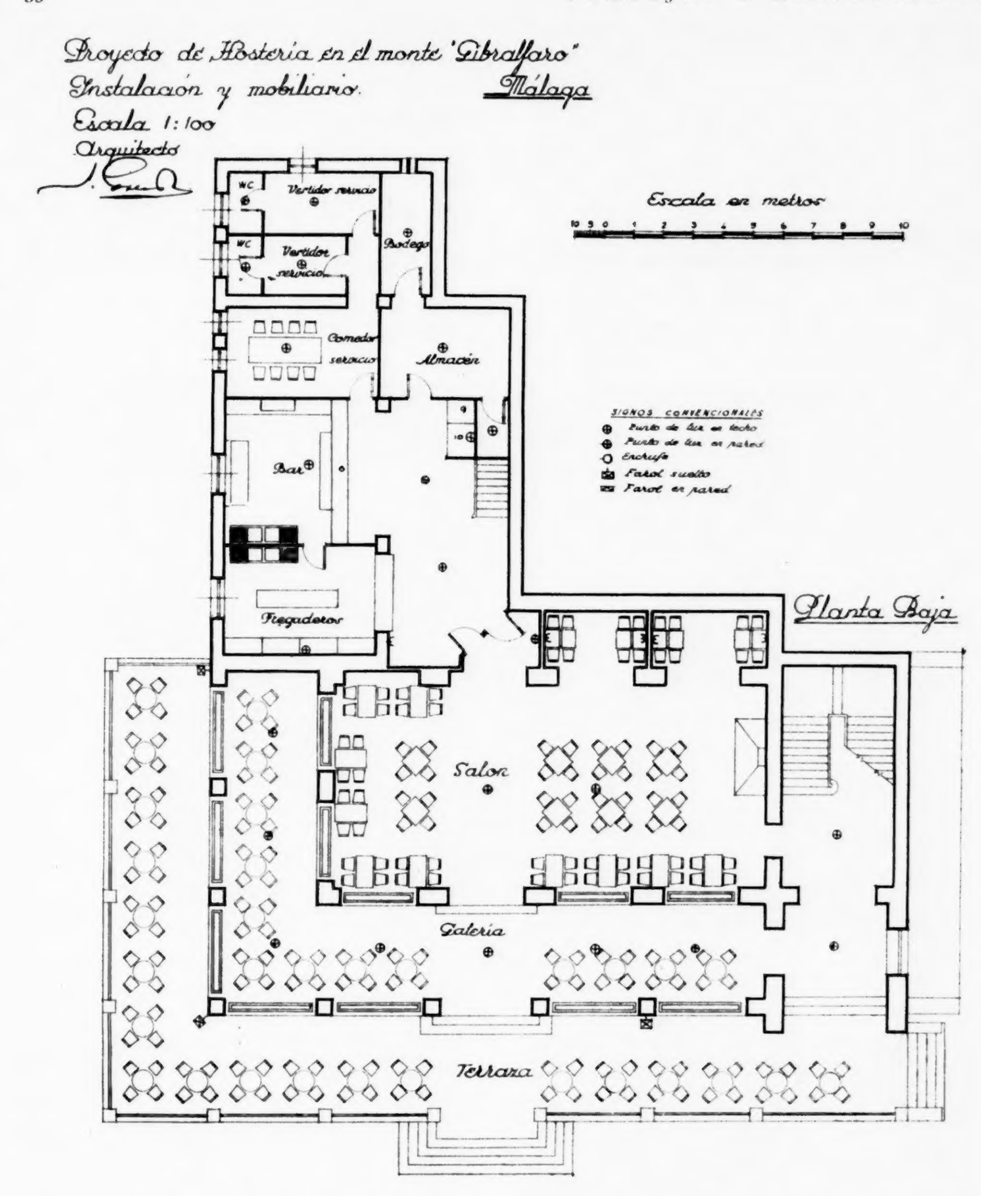
ARQUITECTO

En la planta alta, el comedor, la cocina y los servicios adecuados—cámaras, despensas, bodega, fregaderos—acreditan sobriedad, modernidad y buen gusto.

Notas distintivas—tanto en lo apuntado como en dormitorios y otras estancias—son el meticuloso cuidado y el sostenido interés puestos por el Arquitecto en los mil detalles de decoración y en la perfección de las instalaciones: herrajes de ventanas, farolas exteriores y farolones del comedor y el salón; sillas ligeras de madera de curvados respaldos y cuantos elementos auxiliares requiere la perfecta dotación de una cocina moderna han sido atendidos con un fino sentido de lo que debe ser hoy un parador de este género.

Málaga, que cuenta ya con tan hermosos Hoteles donde albergar su aristocrática población flotante, debe



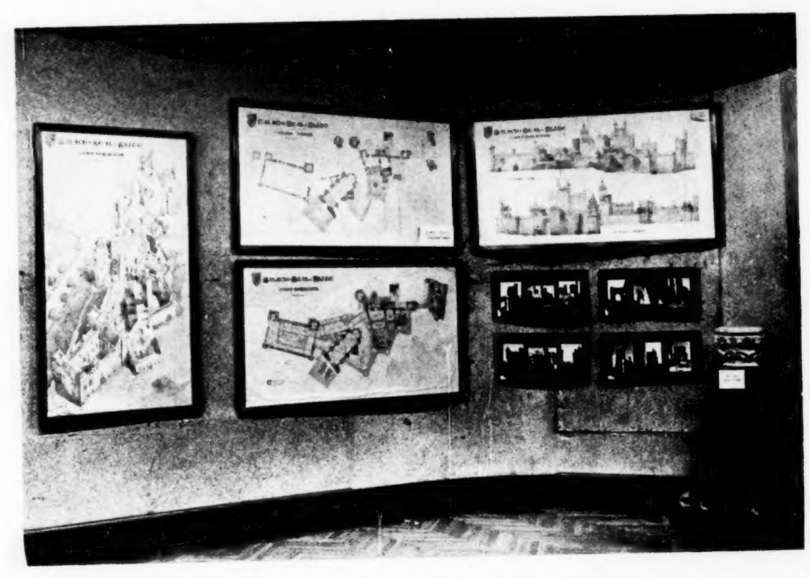


sentirse orgullosa de esta nueva atracción turística, cuyo solo nombre ya es evocador de unos tiempos de leyenda, cuando Gibralfaro era no más una fortaleza y una guía para los navegantes perdidos. Ahora es algo más: un encantador refugio para los caminantes, que no sólo no han perdido su ruta, sino que saben perfectamente que allí habrán de encontrar unas horas de grato deleite y amena expansión.





"CASTILLOS EN ESPAÑA"



Varios aspectos de la Exposición de "Castillos en España", celebrada en el Círculo de Bellas Artes. En el centro, el envío de la Diputación Foral de Navarra: la restauración del castillo-palacio real de Olite, hecha por el Arquitecto Sr. Yarnoz.
(Fotos BALMES.)





LA EXPOSICION DE "CASTILLOS EN ESPAÑA"

Ya lo decíamos en nuestra primera página: los Arquitectos Fernando García Rozas, en representación de la Dirección General de Arquitectura; Antonio Navarro Sanjurjo, por el Círculo de Bellas Artes, y Casto Fernández-Shaw, como editor de CORTIJOS Y RASCACIELOS, tuvieron la satisfacción de organizar la Exposición que, bajo el título de "Castillos en España", permaneció abierta por espacio de dos semanas de abril en los salones del prestigioso Círculo madrileño que preside D. Eduardo Aunós.

Bajo el padrinazgo del Director General de Arquitectura, y con la franca y generosa acogida del Círculo, pudo CORTIJOS Y RASCACIELOS abordar—en la parte que nos incumbía—esta Exposición que tan amplios panoramas ha abierto a cuantos aman el patrimonio artístico de España.

Al frente del Catálogo figuraban unas líneas, en que la Comisión fijaba sus propósitos. Eran éstas:

"Lejos del ánimo de los organizadores pretender una Exposición de todos los castillos de España, ni siquiera de todos los documentos gráficos de las principales fortalezas que todavía se alzan, más o menos arruinadas, sobre el viejo suelo de nuestro país. Es tal la riqueza de lo que aún se conserva y tal el interés, de todo orden, que despierta, que merece un reposado examen de valores, complemento de lo ya realizado por competentes especialistas en libros o en crónicas periódicas. Queda reducida, pues, la aspiración a un ensayo de lo que pudiera ser, en su día, la Exposición de los castillos españoles y a la iniciación de un nuevo movimiento de simpatía e interés hacia estos testimonios mudos de la España de otras edades, tan necesitados de atención y de estudio. Está por crear la agrupación que pudiéramos llamar de "Amigos de los Castillos de España". ¿Podría ser éste el primer paso?"

Al día siguiente de ser inaugurada la Exposición, una satisfacción íntima premió a los organizadores: el Consejo de Ministros había aprobado un decreto disponiendo la protección de los castillos españoles. ¿Qué significaba ello? De ningún modo—hubiera sido puerilidad creerlo—suponer que la Exposición había influído poco ni mucho en la acertadísima disposición ministerial, pero sí—sin reservas—comprobar que los organizadores habían acertado a captar un ambiente favorable, a interpretar un estado de opinión y a colaborar, en fin, con su noble iniciativa privada a la obra que el Gobierno, consciente de sus deberes, ha emprendido para salvar del olvido—y contrarrestar la obra destructora del tiempo—el legado de castillos que aún se alzan sobre el solar hispano. Subrayando esa labor oficial, poniendo a contribución esfuerzos—si hicieran falta—y entusiasmos, que de sobra existen, cuantos han colaborado en esta Exposición—a la que el público prestó muy significativa asistencia—forman esa vanguardia de amantes del castillo, que el Estado protege.

Más de cuarenta expositores acudieron al llamamiento de la Comisión organizadora, enviando proyectos de reconstrucción y restauración de castillos, óleos, acuarelas, aguafuertes, dibujos y fotografías. Poco aún si se compara con todo lo que pudiera hacerse en este camino; pero mucho ya por la calidad de los ejemplares reunidos. ¿Cómo no considerar en todo lo que vale, por ejemplo, la aportación de la Diputación Foral de Navarra, enviando las perspectivas, plantas, secciones y fotos relativas a las obras de restauración del castillo-palacio real de Olite? La labor—que mereció las más altas recompensas—del ilustre Arquitecto D. José Yarnoz Larrosa en esta importante obra, pudo ser apreciada en todo su valor.

En dos bastidores, varias magníficas fotografías daban también medida de las obras de restauración y conservación realizadas en la Alhambra de Granada y en la Alcazaba de Almería por el Arquitecto D. Francisco Prieto Moreno, actual Director General de Arquitectura.

De la atención de la Dirección General de Regiones Devastadas hacia los castillos españoles había en la Exposición dos evidentes muestras: una, la obra realizada por el Arquitecto D. Esteban Riera en el castillo de Maqueda (Toledo), y otra, la restauración de la antigua torre del Infantado en Potes (Santander), hecha por el Arquitecto D. Juan José Resines del Castillo.

La reconstrucción y conservación del Real Monasterio de Guadalupe, realizada por nuestro compañero D. Luis Menéndez Pidal, tenía una brillantísima representación con nueve obras; entre otras, una preciosa acuarela del propio Arquitecto con la perspectiva general del Monasterio, y varios dibujos a lápiz, a tinta o acuarelados, también de Menéndez Pidal, muy valiosos.

No podía faltar en exhibición de esta clase—y fué concecedida cordial y amistosamente—una representación de los muchos cuadros que de castillos de España nos dejó el gran pintor, siempre recordado con admiración, Carlos Lazcano. Ocho óleos enviaron sus hijos, los marqueses de O'Reilly, a la Exposición del Círculo: los de los castillos de Medellín, San Esteban de Gormaz, Montalbán, Benavente, Molina de Aragón y Zafra, del Archivo de Simancas y de la ciudad de Avila.

Del castillo de la Mota, en Medina del Campo, reconstruído acertadamente por los Arquitectos D. Pedro Muguruza y don Francisco Iñíguez Almech, figuraban en la Exposición los planos de las diversas plantas y los grabados, aguafuertes y fotografías que envió la Sección Ferroviaria de F. E. T. y de las J. O. N. S. Esta misma aportó también muy bellas fotos del castillo de las Navas del Marqués.

Otro prestigioso Arquitecto, D. José Miguel de la Quadra Salcedo, marqués de los Castillejos, contribuyó a la Exposición con dibujos y fotografías de la Torre de la Jara o Torre Mayor de Salcedo, en Vizcaya. Tres dibujos a lápiz, originales de otro querido compañero—D. Felipe Heredero—avaloraban la exhibición: del castillo de Oropesa, del torreón del Puente de Alcántara y de Guadalupe. Y completaban el inapreciable envío de Arquitectos: dos óleos—el castillo de Calatrava la Vieja y el muro de un castillo segoviano—de don Miguel Fisac Serna; tres fotografías de los castillos de Cuéllar, Turégano y Pedraza, de D. Pedro Escorial; otras tres fotos y dos planos de una Torre Fortificada en la Huerta de Alicante, de D. Miguel López González; otras cinco fotos reproduciendo el castillo de Mombeltrán (Avila), de D. Vicente Baztán; cuatro óleos de D. Jerónimo Junquera con los castillos de San Servando, Turégano, Peñafiel y Torrelobatón; una litografía en color enviada por D. Luis Martínez Feduchi, que es un exterior del castillo de Coca, y una acuarela de don Casto Fernández-Shaw, relativa al de Manzanares.

Notables pintores hicieron valiosas aportaciones: D. Francisco Andrada y su hijo D. Ramón, acuarelas del castillo de Turégano y las murallas de Pedraza; D. Federico Galindo, acuarelas de los castillos de Villaviciosa de Odón y Manzanares; D. José Garnelo, dibujos a tinta de los de la Mota y Turégano; D. Félix Herráez, acuarelas de Villaviciosa de Odón y Zorita de los Canes (Guadalajara); D. Máximo Rodríguez Muñoz, un óleo del castillo de D. Alvaro de Luna en Arenas de San Pedro; D. Eduardo Santos Murillo, dos acuarelas del de Buitrago; D. Carlos Moreno, otras acuarelas también del de Buitrago; D. Roberto Madrid Roberts, un óleo del de Peñafiel, y D. Pedro Vilarroig Aparici, dos acuarelas del castillo de Peñíscola y del de Villaviciosa de Odón.

De aguafuertes, muy logradas, llamaban la atención: tres de D. Carlos Casado—el castillo de Frías, el Alcázar de Segovia y la Puerta de Santa María en Burgos—y una de D. José Hernández Prado: el castillo de Villaviciosa de Odón. De nuestro colaborador D. Antonio Prast—cuyo interés por los castillos no es ciertamente de ahora—, una acuarela, que es una evocación del "Mirador de la Reina" del castillo de la Mota; un proyecto de decorado del "Peinador de la Reina", y otro del desarrollo de las pinturas del techo, todo ello obra del propio expositor. Y merced a una distinguida dama—doña María Vidalquadras—pudo honrarse la Exposición con una fotografía del segoviano castillo de Coca, hecha por Su Alteza Real la Princesa Pilar de Baviera.

No seríamos sinceros si no recogiéramos también con gratitud la magnífica colaboración que prestó a la iniciativa la Real Sociedad Fotográfica de Madrid, con envíos de obras de varios de sus más esclarecidos miembros. D. Francisco Andrada, D. Luis Azpeitia, D. Ignacio Barceló, D. Enrique Berkmann, D. José Campos, D. José Loygorri (que remitió además varias xilografías notabilísimas), D. José Lozano, don Joaquín Mollfulleda, D. Eduardo Susanna y D. José Tinoco, mostraron, con sus fotografías de extraordinaria calidad, toda la trascendencia de su arte.

Tres interesantes conferencias se dieron en el Salón del Círculo durante la Exposición: la primera, por el distinguido escritor D. Darío Valcárcel, marqués de O'Reilly, que desarrolló el tema "Chateaux en Espagne y castillos de España", y las otras dos, por el autorizado crítico e historiador D. Federico Bordejé, que disertó sobre los temas "La Arquitectura militar española: su origen y evolución" y "El castillo español: su personalidad y carácter; su origen y destino". Para ambos quede también la constancia de nuestra gratitud.

MISCELANEA

Una casa pintada en dos minutos y treinta y dos segundos.

En Nueva Brunswick, en el Estado norteamericano de Nueva Jersey, acaba de batirse un curioso *récord*, al que la Prensa de los Estados Unidos ha concedido importancia.

Noventa y seis pintores, trabajando simultáneamente y obedeciendo cada uno concretísimas instrucciones, pintaron las cuatro fachadas de una casa en dos minutos y treinta y dos segundos. Con ello quedó batido el *récord* de diecisiete minutos, en que se tardó en pintar el año pasado una casa de Columbus (Ohío). Esta de Nueva Brunswick pertenece al inválido de la Marina Robert W. Hoelzle, de veintitrés años, quien, en unión de su prometida, tomó parte en la pintura, que fué presenciada por más de dos mil espectadores. Estos, reloj en mano, comprobaron la perfección de la operación, registraron el tiempo exacto invertido y prorrumpieron al final en aplausos para todos los pintores (pertenecientes a una conocida Asociación de decoradores de la región), que acabaron su faena, con toda precisión también, simultáneamente.

Un Arquitecto de ideas elevadas.

Otra noticia americana. El Arquitecto de San Francisco Mr. Anthony M. Mac Sweeney, que acaba de solemnizar sus ochenta años, ha proyectado—y presentado al Mayor Elmer Robinson—un edificio que es por sí solo una verdadera ciudad. Baste decir que, si se construyese, sería cuatro veces más alto que la costrucción más elevada hoy de Nueva York y del mundo, que es el Empire State Building.

Este edificio—que su autor llama "rascaestratosférico"—tendría capacidad para cuatrocientas mil personas, albergaría mil almacenes o tiendas, cincuenta escuelas, cincuenta teatros de diversos géneros, cincuenta *clubs*, veinte iglesias y diez hospitales.

Están previstos todos los detalles de la construcción. Los dieciséis bloques que componen esta verdadera ciudad costarían—según los materiales que se invirtieran—de cuatro a siete mil millones de dólares. Lo que ignoramos es la contestación de las autoridades de San Francisco.

PUBLICACIONES

TRUJILLO. *Monografía arquitectónica. (Cuaderno 3.° de la colección* CUADERNOS DE ARTE.) *Editorial "Mundo Hispánico".*

A cargo del ilustre Arquitecto D. Francisco Iñíguez Almech, comisario del Patrimonio Artístico Nacional, ha corrido el estudio histórico artístico que precede a las magníficas láminas que, con él, constituyen el cuaderno consagrado a Trujillo, de la colección que dirige otro prestigioso compañero, D. Luis M. Feduchi.

A los ya publicados de "La ruta de Colón y las Torres del Condado" y de "Jerez y los puertos", este Cuaderno de Arte, dedicado a la vieja ciudad extremeña, es una inestimable aportación histórica y gráfica al estudio artístico de nuestros tesoros arquitectónicos.

"Del berrocal granítico en que está emplazada Trujillo —dice el Sr. Iñíguez—, nace su arquitectura pétrea, análoga a la de su provincia: Cáceres, Plasencia... Y del Sur llegan, para mezclarse con ella, los enlucidos blancos andaluces, aunque sin las bajas y amplísimas rejas de los puertos, que esmaltan la costa desde Málaga a Cádiz y se tienden hasta Sevilla."

"Esta combinación de fachadas blancas, nacidas del barro andaluz y prolongadas por la "Tierra de Barros" extremeña, y de los tallados y aparejos firmes que la piedra exige, proporcionan a Trujillo un carácter especial de resumen y suma de toda la comarca extremeña: de Badajoz por su blancura, y cacereño por los tonos cálidos de edificios completos o elementos que destacan sobre la masa blanca del fondo, por su fortaleza de volúmenes y superficies o por sus tallas ciertamente no finas ni delicadas, pero sí alegres y animadas como canto de pájaros en una llanura sin límites."

Complemento del estudio de Iñíguez es la explicación histórica—también debida a su pluma—de todas y cada una de las 78 láminas (que acreditan a Palacios como buen fotógrafo); estudio y explicación que, a continuación, se reproducen en inglés. Los palacios de los Pizarro, Chaves, Orellana y otras ilustres familias, la característica plaza Mayor, los templos trujillanos y otras reliquias de su pasado, se ofrecen en este cuaderno con el conjunto y el detalle de sus múltiples bellezas.

URBANISMO ESTÉTICO. *Por D. Manuel Castro Reñina. Madrid.*

Desfilan por estas páginas varias estampas de ciudades españolas, que aisladamente habían aparecido antes en la Revista del Instituto de Estudios de Administración Local, de Madrid. En estas estampas—lo escribe con sinceridad el propio autor—se presentan al lector desde un Aranjuez no logrado para el urbanista, aunque nació en la opulencia más esplendorosa de todas las posibilidades naturales y artísticas, al pueblo nuevo de Brunete, rural y humilde, pero conseguido bajo el aspecto estético. Desde Ciudad Rodrigo, que es la constancia en una tradición artística, a Monzón, que es la inquietud municipal por una aspiración posible. Desde Santillana del Mar, apacible y quieta, siempre igual y en descanso, guardando el sepulcro apenas profanado del bisonte milenario, a la Cueva tenebrosa de Altamira, que surge a la luz como expresión social de humana convivencia.

Avaloran el librito unas primorosas viñetas a pluma del dibujante D. Fernando Sáez.

Angel Herranz

CONSTRUCTOR

Corredera Baja, 39
Teléfono 21-31-12

MADRID

SEIFER Y BIENZOBAS

ASCENSORES-CALEFACCIONES-SANEAMIENTO

Teléfonos 24-45-36 / 24-21-47

Ponzano, 64
MADRID

MUGUERZA
ASCENSORES, S. L.

CONSTRUCCION-CONSERVACION

Fuente del Berro, 12 - Teléfono 25-62-92

MADRID

A. R. G. V. I., S. L.

(ARGUI)

Acondicionamiento de aire - Instalaciones y calefacción - Ventilación y refrigeración Instalaciones y montajes eléctricos.

OFICINAS Y TALLERES:
Ventura de la Vega, 8 - Tel. 23-74-73

MADRID



"INSTALACIONES C. E. S. S. A."

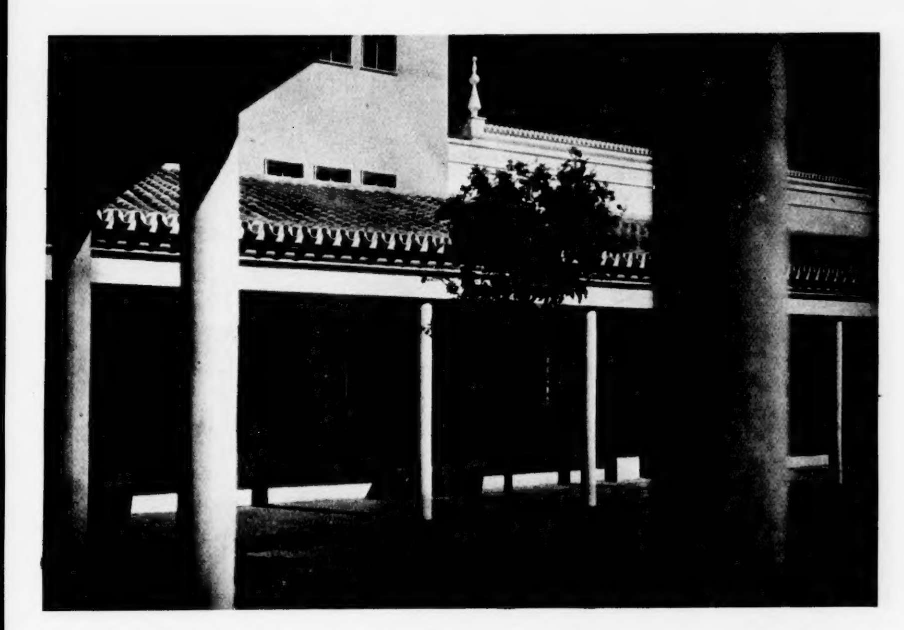
ESTUDIOS TÉCNICOS, SUMINISTROS DE MATERIALES Y EJECUCION DE INSTALACIONES DE CALEFACCION, ELECTRICIDAD Y SANEAMIENTO

◆

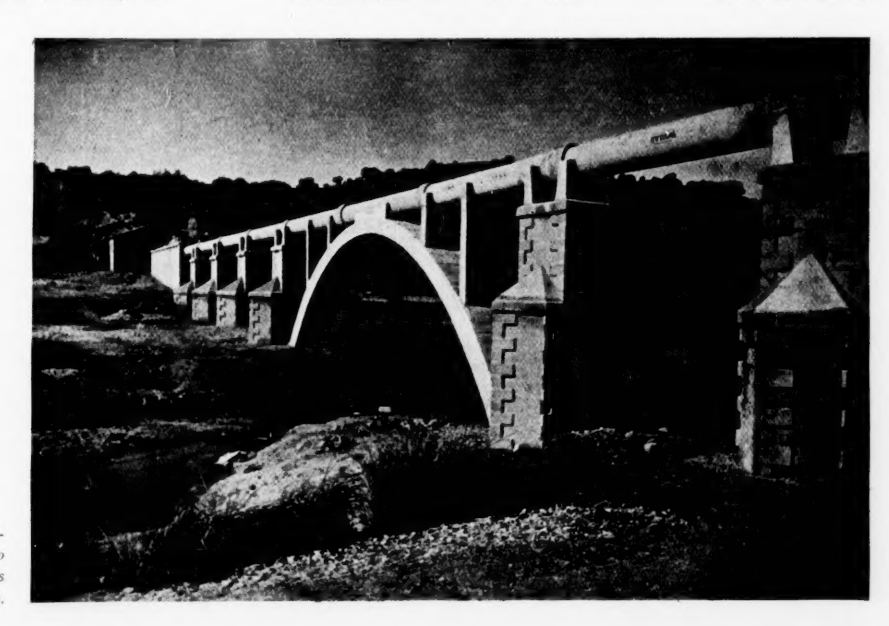
ACONDICIONAMIENTO DE AIRE, REFRIGERACION, ASCENSORES

TETUAN	TANGER	MADRID
Cónsul Zugasti, 25	Fez, 124	García Morato, 98
Tel. 1001	Tel. 6351	Tel. 23-08-49





Centro de Estudios de Tabacos de Sevilla.



Abastecimiento de aguas a Toledo.